

Las **Buenas Noticias**

REVISTA DE COMPRENSIÓN BÍBLICA

Noviembre-Diciembre 2022

Los **Estados** **Divididos** *de* **América**

*Sus peligrosas consecuencias
para el mundo*

Un mundo en caos mientras Estados Unidos se resquebraja 10 •
¿Cómo define la Biblia a un cristiano? 13 • La Navidad antes de Jesucristo 17

CONTENIDO

4 Los Estados Divididos de América

La división de esta nación es tan evidente, que muchos temen que haya más violencia, derramamiento de sangre y quizás incluso otra guerra civil. ¿Qué hay detrás de esto y qué implicancias tiene para nosotros?

10 Un mundo en caos mientras Estados Unidos se resquebraja

Los efectos de la creciente división de Estados Unidos se manifiestan en todo el mundo en forma de liderazgo frágil y también más división y agitación entre las naciones.

13 ¿Cómo define la Biblia a un cristiano?

Muchos de los que afirman ser cristianos en realidad no siguen las enseñanzas de Jesucristo presentadas en las Escrituras. ¿Qué tan de acuerdo está nuestra vida con lo que instruye la Palabra de Dios?

15 Seamos agradecidos de Dios en todo momento

La gratitud hace que mantengamos en mente las dádivas que Dios nos ha otorgado y su gran preocupación por nosotros, y nos ayuda a desarrollar confianza en él y devoción a su camino. ¿Cuáles son algunas de las cosas por las que deberíamos estar más agradecidos?

17 La Navidad antes de Jesucristo

Muchos ignoran que en la Biblia no se menciona la Navidad. ¿De dónde, entonces, proviene esta festividad? ¿Está la Biblia de acuerdo con dicha celebración? ¿Se puede participar de ella siempre que se haga con el propósito de honrar a Dios y unir a las familias?

21 Jesús es el Señor del sábado

El sábado semanal, o séptimo día de la semana, nos enseña sobre Jesucristo y nuestro futuro con él y con el Padre. Una parte vital de lo que es ser un discípulo de Cristo comprende reunirse con ellos en este tiempo sagrado.



4



10



15

Las Buenas Noticias (USPS 11910) es una publicación bimestral de la Iglesia de Dios Unida, una Asociación Internacional, 555 Technecenter Dr., Milford, Ohio 45150-2755, EE.UU. ©2022 Iglesia de Dios Unida, una Asociación Internacional. Todos los derechos reservados. Impresa en los Estados Unidos. Se prohíbe la reproducción en cualquier forma sin una autorización escrita. El franqueo de las revistas está pagado en Milford, Ohio y en otras oficinas de correo. Salvo indicación contraria, las citas bíblicas son de la versión Reina-Valera, revisión de 1960. POSTMASTER: Favor de mandar cambios de dirección a *Las Buenas Noticias*, PO Box 541027, Cincinnati, OH 45254-1027.

Las Buenas Noticias (USPS 11910) is published bimonthly by the United Church of God, an International Association, 555 Technecenter Dr., Milford, Ohio 45150-2755, USA. ©2022 United Church of God, an International Association. Printed in USA. All rights reserved. Reproduction in any form without written permission is prohibited. Periodicals postage paid at Milford, Ohio 45150, and at additional mailing offices. Scriptural references are from the Reina-Valera version, 1960 revision, unless otherwise noted. POSTMASTER: Please send address changes to *Las Buenas Noticias*, PO Box 541027, Cincinnati, OH 45254-1027.

Si desea obtener una suscripción gratuita, solo tiene que solicitarla a la dirección más cercana a su domicilio o descargarla de nuestro portal en Internet, www.LasBN.org

Las donaciones para ayudar a compartir *Las Buenas Noticias* y nuestras otras publicaciones gratuitas con otras personas son aceptadas con mucha gratitud y están exentas de impuestos en los Estados Unidos y Canadá. Quienes decidan apoyar voluntariamente esta obra serán bienvenidos como colaboradores en este esfuerzo por predicar el verdadero evangelio a todas las naciones.

ESTA PUBLICACIÓN NO ES PARA LA VENTA

Las Buenas Noticias se envía gratuitamente a toda persona que la solicite. El precio de las suscripciones ha sido pagado por los miembros de la Iglesia de Dios Unida y otros colaboradores que voluntariamente contribuyen al respaldo de esta labor. La Iglesia de Dios Unida tiene congregaciones y ministros en Estados Unidos y en muchos otros países. Para contactar a uno de nuestros ministros o para encontrar congregaciones u horarios de servicios religiosos, comuníquese con la oficina más cercana a usted o visite nuestro sitio de Internet: www.LasBN.org

Editorial: Iglesia de Dios Unida, una Asociación Internacional

Consejo de Ancianos: Scott Ashley, Jorge de Campos, Aaron Dean, Dan Dowd, John Elliot, Len Martin (director), Darris McNeely, John Miller, Mario Seiglie, Rex Sexton, Brian Shaw, Paul Wasilkoff

Presidente de la Iglesia: Rick Shabi; Gerente de operaciones de medios: Peter Eddington

Director editorial: Scott Ashley Cuerpo editorial: John LaBissoniere, Darris McNeely, Steve Myers, Gary Petty, Tom Robinson

Director de Arte: Shaun Venish

Editorial en español: Debbie Orsak Colaboradores especiales: Jaime Díaz, Jaime Salek, Catalina Seiglie

Puede enviar sus comentarios, preguntas o solicitudes a cualquiera de estas direcciones:

Argentina: El Salvador 356, Centenario, Neuquén

Bolivia: Casilla 0049 Correo Central, La Paz

Chile: Avenida Fernández Albano 786, La Cisterna, Santiago

Colombia: Apartado Aéreo 246001, Bogotá D.C.

Estados Unidos: P.O. Box 541027, Cincinnati, OH 45254-1027

Teléfono: (001) (513) 576-9796 Fax (001) (513) 576-9795

Guatemala: Apartado Postal No. 42 - F, Ciudad de Guatemala

Perú: Apartado 11-073, Lima

Correo electrónico: info@ucg.org



Scott Ashley
Director Editorial

Una casa dividida contra sí misma no puede permanecer

“Una casa dividida contra sí misma no puede permanecer”. Con estas palabras, pronunciadas en 1858, el entonces candidato a senador (y más tarde a presidente) Abraham Lincoln dio comienzo a uno de sus discursos más famosos. Su intención era dar una seria advertencia de que la nación, profundamente dividida ideológicamente, no podía seguir el rumbo que llevaba.

Su admonición fue profética, ya que menos de tres años después el país se desgarró en una sangrienta guerra civil que duró cuatro años y cobró cientos de miles de vidas.

Dos décadas antes, siendo mucho más joven, había declarado su preocupación por el futuro de su país:

“¿En qué momento debemos esperar la llegada del peligro? ¿Con qué medios nos vamos a proteger de él? ¿Debemos esperar que algún gigante transatlántico cruce el océano y nos masacre de un golpe? ¡Jamás! . . . ¿En qué momento, entonces, debemos esperar la llegada del peligro? Respondo: *Si alguna vez nos alcanza, tendrá que surgir de entre nosotros mismos* . . . Si la destrucción es nuestra suerte, *nosotros mismos debemos ser su autor y consumidor*. Como nación de hombres libres, debemos vivir para siempre *o morir por suicidio*” (Discurso en el Liceo de Hombres de Springfield, Illinois, 1838, énfasis nuestro en todo este artículo).

Esta advertencia también fue profética, ya que una generación después la nación estuvo peligrosamente cerca de morir por suicidio. Más de 600 000 hombres murieron en batalla o como consecuencia de diversas heridas y enfermedades. Aquella guerra fue, por mucho, la más sangrienta de la historia de la nación.

Abraham Lincoln, al igual que tantos presidentes estadounidenses hasta hace algunas generaciones, fue un estudioso de la Biblia. Creció en un hogar donde el material de lectura escaseaba, como era el caso en muchos otros hogares estadounidenses de ese entonces, y a menudo la Biblia era el único libro que poseían muchas familias. El propio Lincoln dijo de la escuela comunitaria a la que asistía: “No teníamos libros de lectura ni gramática, y toda nuestra lectura se hacía de la Biblia”.

Las palabras del presidente Lincoln frecuentemente reflejaban las de los autores y profetas bíblicos. Su advertencia sobre “una casa dividida” fue tomada directamente de las palabras de Jesucristo (Mateo 12:25; Marcos 3:25; Lucas 11:17). Así, no es de extrañar que la Biblia moldeara en gran medida su forma de pensar y su visión de la nación.

En uno de los periodos más oscuros de la Guerra Civil, proclamó un “Día Nacional de Ayuno y Oración” (30 de marzo de

1863). Sus palabras se aplican sorprendentemente a nuestros días:

“Hemos sido los depositarios de las bendiciones más selectas del cielo. Hemos sido preservados todos estos años en paz y prosperidad. Hemos crecido en número, riqueza y poder como ninguna otra nación ha crecido jamás. *Pero nos hemos olvidado de Dios* . . .

“Hemos imaginado vanamente, en el engaño de nuestros corazones, que todas estas bendiciones fueron producidas por alguna sabiduría y virtud superior nuestra. Embriagados por el éxito ininterrumpido, *nos hemos vuelto demasiado autosuficientes* . . . *demasiado orgullosos para orar al Dios que nos hizo*. Nos corresponde, entonces, *humillarnos ante el Poder que hemos ofendido, confesar nuestros pecados nacionales y orar por clemencia y perdón*”.

Lincoln no tuvo empacho en decir las cosas como eran. Como presidente, sentía una profunda responsabilidad hacia su país. No quería verlo perecer, devorado por la guerra y la destrucción desde dentro.

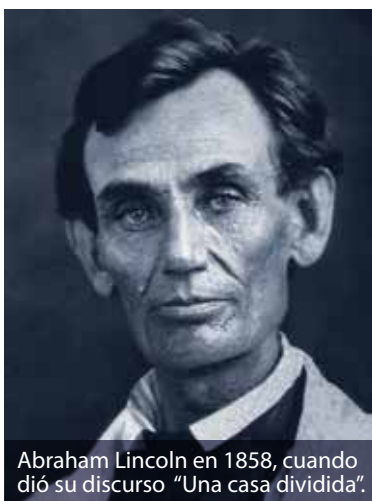
En *Las Buenas Noticias* creemos y sentimos lo mismo. Estamos profundamente agradecidos por las abundantes bendiciones físicas que Dios derramó sobre los Estados Unidos, incluyendo las que se remontan a sus

raíces en Gran Bretaña, incluso antes de que la nación fuera fundada.

También estamos profundamente agradecidos por las bendiciones espirituales que Dios le concedió a esta nación, como sus raíces espirituales y la fe de sus padres fundadores. Apreciamos mucho las bendiciones de poder adorar a Dios libremente y compartir su verdad a través de las páginas de esta revista, nuestro programa de televisión *Beyond Today*, nuestras numerosas guías de estudio, los cursos de estudio bíblico y el sitio web, y la libertad de reunirnos para adorarlo y aprender su verdad en los servicios sabáticos semanales.

Pero también estamos obligados, como lo estuvo el presidente Lincoln, a hablar sobre los graves pecados nacionales que amenazan esas bendiciones y libertades, las cuales vemos cómo son eliminadas día a día. Tenemos la responsabilidad dada por Dios de hablar a las naciones modernas y decir las cosas como son, y es lo que estamos haciendo.

Esperamos y rogamos que tengan oídos para escuchar y, lo que es más importante, un corazón para prestar atención y buscar a Dios. Tomen en serio las palabras de Abraham Lincoln y las Escrituras. ¡Arrepiéntanse, vuelvanse a Dios y pidan misericordia para la nación! **BN**



Abraham Lincoln en 1858, cuando dió su discurso “Una casa dividida”.

Scott Ashley



Los Estados Divididos de América

Sus peligrosas consecuencias para el mundo

La división de esta nación es tan evidente, que muchos temen que haya más violencia, derramamiento de sangre y quizás incluso otra guerra civil. ¿Qué hay detrás de esto y qué implicancias tiene para nosotros?

Por Darris McNeely

Mi querida madre nació y creció en el sur de los Estados Unidos. Hace décadas, cuando visitaba Alabama para ver a sus parientes, siempre nos deteníamos en el lugar de la batalla de Shiloh, uno de los conflictos más sangrientos de la Guerra Civil estadounidense. Ella se lamentaba: “Esos pobres muchachos, desangrandose en ese estanque”. Culpaba a “esos yanquis” por estar donde no debían. Recordaba los tiempos en que el cisma cultural dividía a la nación en dos bandos en conflicto. Quería que yo lo entendiera y nunca lo olvidara.

Hoy, cuando escucho afirmaciones de que Estados Unidos está una vez más profundamente dividido en aspectos que podrían llevar a otra guerra civil, me acuerdo de sus historias. De hecho, algunos creen que ya estamos librando esa guerra en los frentes político, cultural y social y que, si esto no cambia, con el tiempo podríamos ver perfectamente una nueva división y la salida de los estados de la unión.

Las encuestas indican que más de dos tercios de los estadounidenses perciben fuertes amenazas a la continuidad de la democracia de su nación tal y como la conocemos actualmente. Consideran que podría estallar una guerra civil y que solo un líder fuerte podría evitar o sacar al país de la crisis.

¿A dónde pueden conducir las “diferencias irreconciliables”?

La política partidista pone de manifiesto esta división.

Una encuesta del Centro de Investigaciones Pew realizada en 2022 reveló que la mayoría de ambos partidos considera a los miembros del *otro partido* “más inmorales, deshonestos, perezosos, poco inteligentes y cerrados de mente que el resto de los estadounidenses”. Curiosamente, el 40 % de los demócratas y el 43 % de los republicanos pertenecen a su partido porque “se oponen a los valores del otro partido” y no porque defiendan lo que *su* partido representa.

Los politólogos se refieren a este nivel de polarización como “partidismo negativo”, en el que las facciones políticas se unen más por el odio al otro bando que por un sentido de propósito común. Este partidismo negativo revela algo más que la división política de la nación en la actualidad.

Un proceso político funcional debiera conducir a la resolución de ideas conflictivas. Cuando los tiempos son mejores, hay más posibilidades de lograrlo. Y cuando digo “tiempos mejores”, me refiero a un periodo de 60 o más años atrás. La política partidista en Estados Unidos siempre ha sido escandalosa, pero al final de las votaciones las distintas facciones trataban de unirse al bando contrario para llegar a cierto acuerdo y trazar un camino claro en bien del país.

Sin embargo, era una época en la que había valores claramente compartidos y el compromiso de formar una comunidad común. También en aquella época existía un apego a los ideales de Estados Unidos tal como se estipula en los documentos constitutivos de la nación.

Pero eso ha cambiado. Las elecciones presidenciales

del año 2000 parecen haber marcado la aparición de diferencias irreconciliables en el cuerpo político, dando pie al bajón que ha llevado a la nación hasta su lugar actual. Aquella elección tuvo que ser decidida por el Tribunal Supremo, y terminó con la victoria de George W. Bush. Pareciera que a partir de esa rencorosa elección el país entró en una era de amargura política que ha ayudado a empeorar y provocar la crisis actual.

Los datos de las encuestas del Instituto de Política de la Universidad de Chicago muestran resultados que dan que pensar: “Alrededor de tres cuartas partes (73 %) de los votantes que se identifican como republicanos están de acuerdo en que ‘los demócratas en general son matones que quieren imponer sus creencias políticas a los

intereses políticos. Este sentimiento lo comparten republicanos y demócratas en porcentajes casi iguales, aproximadamente un tercio de cada uno.

La venta de armas y municiones se ha disparado en los últimos años, un aumento alarmante si se tiene en cuenta que en Estados Unidos ya había más armas que personas. Frente a las noticias de disturbios en las ciudades, barrios enteros tomados por los radicales e incluso comisarías abandonadas por las fuerzas del orden, la gente teme que no haya nadie que responda a su llamada de auxilio *cuando, no en caso de que*, los alborotadores se dejen caer en sus barrios.

Cuando uno ve los relatos televisados de este tipo de sucesos, como el de una pareja de los suburbios de San Luis (Misuri) que en 2020 tuvo que defender

La postura de una persona sobre el aborto determinaba si podía ser elegida para un cargo político o nombrada para el Tribunal Supremo. En junio de 2022, el Tribunal Supremo, al fallar en un nuevo caso, anunció su decisión de anular el veredicto de *Roe v. Wade* y dejar la cuestión en manos de los estados. Fue un acontecimiento muy apreciado por quienes valoran la santidad de la vida humana, pero la división no hizo más que aumentar.

El impacto de la revocación aún se desconoce. El aborto no va a desaparecer, pero ahora les corresponde a los estados legislarlo y regularlo. Algunos han aprobado y aprobarán leyes antiabortistas, mientras que otros han aprobado y aprobarán leyes proabortistas.

Ahora, las empresas y corporaciones ubicadas en los estados con límites más

estrictos respecto al aborto incluirán como parte de los planes de salud de los empleados recursos para viajar a un estado proaborto a fin de interrumpir su embarazo, como “beneficio de salud”. Algunas empresas han puesto fin a las licencias y prestaciones por causa de maternidad, sustituyéndolas por abortos pagados. Está claro cuáles son los verdaderos intereses de estas corporaciones.

Con esta decisión hemos entrado en un territorio desconocido. Si uno le suma todos los demás trastornos culturales, pareciera que hemos entrado en una época oscura. El orden mundial que hemos conocido está mostrando su podredumbre; pronto podría hacerse añicos, y la condición de Estados Unidos determinará la geopolítica mundial.

Con esta decisión hemos entrado en un territorio desconocido. Si uno le suma todos los demás trastornos culturales, pareciera que hemos entrado en una época oscura. El orden mundial que hemos conocido está mostrando su podredumbre; pronto podría hacerse añicos, y la condición de Estados Unidos determinará la geopolítica mundial.

¿Veremos un conflicto armado?

¿Será posible que en estos momentos estalle una insurrección armada en Estados Unidos? Un análisis a los titulares y acontecimientos de los últimos años haría que cualquier observador respondiera que sí, que es posible que estalle algún tipo de guerra civil. El acalorado ambiente político podría

El orden mundial que hemos conocido está mostrando su podredumbre; pronto podría hacerse añicos, y la condición de Estados Unidos determinará la geopolítica mundial.

que no están de acuerdo con ellos’. Un porcentaje casi idéntico de demócratas (74 %) expresa esa misma opinión sobre los republicanos”. Una mayoría igualmente amplia de cada partido sostiene que los miembros del otro bando “suelen faltar a la verdad y promover la desinformación”.

“Estoy listo para cuando vengan”

La misma encuesta reveló que “más de uno de cada cuatro estadounidenses se siente tan alejado del Gobierno” que creen que “pronto será necesario tomar las armas contra él”. Cuando una cifra enorme y creciente de estadounidenses siente que su Gobierno es corrupto y está concertado contra ellos, es difícil ver un camino de vuelta del abismo. Hay un creciente sentimiento de incompatibilidad, y en algunas regiones del país se habla de que la única respuesta puede ser la secesión.

La indignación provocada por las políticas públicas ha cuadruplicado la cifra de personas que consideran que la fuerza armada está justificada para promover

su casa de una turba de manifestantes invasores, empieza a tener la sensación de que la nación se está convirtiendo en un campo armado. Mientras cenaba en casa de un pariente cercano, él me mostró su plan de autodefensa. Este incluía una barricada de ladrillos y piedras en el borde de la piscina de su patio, angulada perfectamente para permitirle defender el camino de poco menos de un kilómetro que conduce a su casa rural. “Estoy preparado para cuando vengan”, me dijo.

El aborto, un gran polarizador

Podría decirse que el tema más polarizador del último medio siglo ha sido el aborto. Desde la decisión del Tribunal Supremo en 1973 que legalizó el aborto en los 50 estados, hemos sido testigos de cómo decenas de millones de bebés han sido arrancados del vientre de sus madres. Pero mientras la frecuencia de los abortos aumentaba, también lo hacía una creciente oposición liderada por las iglesias y los ciudadanos con conciencia.



tornarse violento con mucha facilidad, especialmente porque algunos están intentando deliberadamente agravar la situación. La aparente militarización de los organismos gubernamentales contra los opositores políticos exacerba los temores y el deseo de resistirse a lo que se considera cada vez más una fuerza ilegítima.

Si añadimos el aumento de la delincuencia en general, los tiroteos masivos, los asesinatos, los robos de automóviles, los disturbios civiles en las principales ciudades y la disminución de la protección policial, lo que salta a la vista es la imagen de una nación en grave peligro, en la cual muchos creen que deben tomar en sus propias manos la protección de sí mismos y de los demás. Estados Unidos parece estar situado en una falla volcánica a la espera de que algo explote.

Pero la pregunta es esta: ¿Veremos una conflagración de la magnitud de la gran Guerra Civil del siglo XIX, en la que una secesión de los estados del sur condujo a un conflicto armado y a la muerte de más de 600 000 estadounidenses? No lo creo, al menos no de esa manera. Pero es probable que la crisis se manifieste de forma diferente. Consideremos lo que ya ha sucedido, porque puede darnos pistas sobre el futuro.

¿Nuevos mandatos que pueden conducir al caos?

Ya he escrito en estas páginas que lo que hemos visto en los últimos tres años han sido ensayos generales de acontecimientos más relevantes que están por venir. Me pregunto si hemos considerado cómo sería una ruptura del orden en Estados Unidos. El pasado puede ser solo un preludio del futuro.

En primer lugar, vimos un cierre sin precedentes de la sociedad estadounidense a partir de marzo de 2020. Los aeropuertos se cerraron una vez que terminaron los vuelos de pasajeros. También se clausuraron escuelas, negocios y los grandes recintos del deporte profesional, mientras importantes centros de entretenimiento



Lo que salta a la vista es una nación en graves problemas. Estados Unidos parece estar situado en una falla volcánica a punto de estallar.

como Times Square en la ciudad de Nueva York apagaban sus luces.

Esto sucedió en todo el mundo en respuesta a la pandemia de Covid. Pero, más allá del cierre, fue notable el hecho de que la gente aceptara tan rápidamente los mandatos, sin discusión ni debate, suponiendo que era por el bien público. Sin embargo, los análisis en retrospectiva han puesto en duda las medidas radicales adoptadas por los Gobiernos.

¿Qué pasaría si una futura crisis, otra pandemia o conflicto civil, condujera a un cierre? ¿Se sometería la gente de todo Estados Unidos nuevamente a esto? ¿Y si algunas regiones (como los “estados azules”, o demócratas) aceptarían un mandato del gobierno federal mientras otras regiones (los llamados “estados rojos” o republicanos) se negaran?

Esto pondría de manifiesto una fuerte división dentro de la nación. ¿Cómo reaccionaría el gobierno central? ¿Se llamaría a las tropas federales para que hagan cumplir sus mandatos? Algunas regiones no verían con buenos ojos la presencia de soldados armados imponiendo normas a las que se opone la mayoría de la población. La respuesta sería la resistencia, tanto pasiva como probablemente armada, y podría haber gran derramamiento de sangre.

Las elecciones presidenciales estadounidenses de los últimos años han

tenido márgenes de victoria muy estrechos. ¿Qué pasaría si un líder debidamente elegido fuera atacado o asesinado por alguien alineado con la facción contraria? ¿Cómo reaccionarían los partidarios de ese líder? ¿Podría algo así incitar a una sublevación civil masiva o incluso a asesinatos en represalia?

Imagínese el efecto escalofriante que ello tendría en el público en general. El miedo y la desconfianza se apoderarían de la población. Puede que no veamos una insurrección armada, sino que surjan focos de resistencia. Algunas ciudades o regiones en zonas rurales podrían convertirse en campamentos armados o podrían declararse “secesionistas de la unión”.

En 2020 vimos cómo una sección urbana definida de Seattle [Washington] fue acordonada durante varias semanas, ya que un grupo la declaró zona separada de la ciudad y no permitió la entrada de la policía, los bomberos ni el personal de emergencia. Las fuerzas del orden, maniatadas por un gobierno municipal progresista, no tuvieron la capacidad de intervenir. ¿Qué pasaría si esto ocurriera a mayor escala en todo el país en respuesta a un desacuerdo político?

Como en los días de Noé

Una catástrofe natural masiva, como un huracán o un terremoto, podría desencadenar disturbios junto con la

imposición de mandatos de emergencia, creando efectos en cascada. En 2006, el huracán Katrina azotó el sur de Luisiana provocando una destrucción masiva en Nueva Orleans y las regiones circundantes.

Por sí mismo, el huracán causó una enorme devastación. Pero la reacción del gobierno a nivel municipal, estatal y federal agravó el problema. La recuperación tardó años en producirse. Y aunque de muchos sectores surgieron gritos acusatorios de incompetencia, negligencia e incluso racismo, finalmente la paz y la estabilidad se restablecieron y la gente se unió para reconstruir. Pero era una época diferente. ¿Sería lo mismo hoy?

¿Qué pasaría si se produjera otra catástrofe natural de este tipo y, dada la fragilidad de la nación en la actualidad, se desgarrara el tejido social de una región? ¿Qué pasaría en otras ciudades? ¿Habría reacciones desencadenadas por el odio y el malestar latente? Pienso en la muerte de George Floyd en mayo de 2020 en Mineápolis y en lo que ese incidente provocó en todo el país. En estos casos suele producirse un efecto dominó, como ocurrió en 1968 tras el asesinato de Martin Luther King, cuando estallaron disturbios en toda la nación. Como dije, aprendiendo del pasado podemos proyectarnos hacia el futuro.

La mayoría de la gente intentaría llevar una vida normal. Nótese que he dicho “*intentaría*”. Esa es nuestra situación actual. La mayoría de los estadounidenses *intentan* llevar una vida normal, y eso es legítimo. El problema es que las normas están cambiando, quizá de manera irrevocable.

Hace poco escuché una cita que alude a esto: “Cada norma de la vida actual está siendo atacada”. Esto es cierto; la mayoría lo ve, y muchos están desconcertados. Estamos en una época de disturbios civiles pero seguimos adelante, tratando de vivir una vida normal.

Jesús dijo que esto sería así: “Mas como en los días de Noé, así será la venida del Hijo del Hombre. Porque como en los días antes del diluvio estaban comiendo y bebiendo, casándose y dándose en casamiento, hasta el día en que Noé entró en el arca, y no lo entendieron hasta que vino el diluvio y se los llevó a todos, así será también la venida del Hijo del Hombre” (Mateo 24:37-39).

Como en la época de Noé, las normas han cambiado, la gente está dividida y el juicio se acerca.

Cómo se deshonra el orden natural de la vida

La abolición de la licencia de *Roe v. Wade* para asesinar a bebés no nacidos fue una decisión bienvenida y necesaria del Tribunal Supremo, pero la podredumbre permanece y el aborto sigue siendo legal en la mayoría de los estados. La sociedad estadounidense sufrió una transformación tras un holocausto cultural que ya lleva medio siglo. Y si bien muchos juristas alaban al Tribunal Supremo por devolver a los estados y al pueblo la prerrogativa de elaborar leyes que regulen la estructura social a través de sus representantes elegidos, el horror de la legalización del infanticidio

durante 49 años ha trastocado la brújula moral del pueblo.

El fallo emitido por el Tribunal Supremo en el caso *Obergefell v. Hodges*, que legalizó el matrimonio entre personas del mismo sexo en todo el país, se apoyó en el deterioro y la división moral, creando unos Estados Unidos en los que quienes siguen creyendo en la definición bíblica del matrimonio y la vida humana son considerados parias. *Roe* legisló sobre la santidad de la vida humana, y *Obergefell* hizo trizas la base moral de la sociedad.

Y aunque estos fallos carecen de fundamento legal, son la lanza que se clava con un efecto devastador en el corazón de una sociedad sana, estable y natural. Las civilizaciones saludables no tratan la definición bíblica del matrimonio y la familia como una “elección”. Los matrimonios estables le confieren equilibrio a una cultura, honran a Dios y proporcionan un entorno propicio para criar a la siguiente generación de niños. Los matrimonios del mismo sexo deshonran el orden natural de la vida y violan la ley espiritual y eterna de Dios. Son una sentencia de muerte para la humanidad, otra manifestación del suicidio cultural.

Los que se identifican como cristianos deben admitir su contribución al deterioro del matrimonio y la familia bíblicos. Las tasas de divorcio entre los que se declaran cristianos han sido altas durante muchas décadas, y la cohabitación sin el compromiso del matrimonio también ha sido alta entre este grupo. Mucho antes de que se legalizara el matrimonio entre personas del mismo sexo, la institución del matrimonio ya había sido minada por aquellos que debieran haber sido ejemplos incondicionales.

El aborto y el matrimonio entre personas del mismo sexo, y ahora la creciente influencia del movimiento LGBTQ+, han debilitado el eje moral de Estados Unidos y otras naciones occidentales.

La polarización política se ha profundizado en las últimas décadas. El exceso de gastos del Gobierno ha empeorado la economía, haciendo que vuelvan a producirse tasas de inflación que no se veían desde hace 40 años. La confianza en el gobierno federal ha alcanzado bajas históricas.

Todos estos y muchos otros factores han conducido a la gran división que vemos hoy en Estados Unidos. En el fondo, se trata de una división acerca de la base cultural y la dirección de la nación. Algunos se aferran a los principios y valores sobre los que se fundó el país, mientras otros niegan y desafían esos mismos principios y valores.

La división de Estados Unidos ha suscitado dudas entre las naciones sobre si se puede confiar en él como aliado para garantizar la estabilidad global. El resultado es el envalentonamiento de otras naciones como China y Rusia para imponer su agenda nacional. Rusia ha invadido Ucrania y el mundo contiene la respiración, ya que en cualquier momento China puede apoderarse de Taiwán y cumplir su viejo deseo de reunificar este Estado insular con el continente.

Mientras tanto, el mundo se pregunta: ¿Se puede confiar



en un Estados Unidos dividido? Esto es lo que está en juego con los actuales problemas internos que aquejan a la nación.

¿Se está suicidando Estados Unidos?

Algunos dicen que el único país lo suficientemente poderoso como para destruir a los Estados Unidos es el propio Estados Unidos. Abraham Lincoln pensaba lo mismo. En un discurso que dio en 1838, dijo: “¿En qué momento debemos esperar la llegada del peligro? ¿Con qué medios nos vamos a proteger de él? ¿Debemos esperar que algún gigante transatlántico cruce el océano y nos masacre de un golpe? ¡Jamás! . . . ¿En qué momento, entonces, debemos esperar la llegada del peligro? Respondo: *Si alguna vez nos alcanza, tendrá que surgir de entre nosotros mismos . . . Si la destrucción es nuestra suerte, nosotros mismos debemos ser su autor y consumidor.* Como nación de hombres libres, debemos vivir para siempre o morir por suicidio” (Discurso en el Liceo de Hombres de Springfield, Illinois, 1838, énfasis nuestro en todo este artículo).

Sin embargo, por muy dividido que se encuentre, Estados Unidos sigue siendo la nación más fuerte del mundo desde cualquier punto de vista. Tal y como están las cosas, el país podría seguir desempeñando este papel durante un buen tiempo más. El Imperio romano duró cientos de años a pesar de hallarse desgarrado por la división interna. Sin embargo, eso era el mundo antiguo, y hoy en día muchos factores son diferentes. Como sabemos, Lincoln guio a la nación durante la Guerra Civil y la república sobrevivió, pasando a convertirse en la nación más próspera de toda la historia. Los estadounidenses de hoy son los herederos de toda esa historia.

Pero hay una diferencia entre Roma y el Estados Unidos moderno, y entre el Estados Unidos de la época de Lincoln y el de hoy. La diferencia está en el papel que Dios le ha asignado a Estados Unidos en esta era para el propósito espiritual superior que él está llevando a cabo entre las naciones. Los Estados Unidos mantendrán ese papel solo mientras Dios lo permita. (Para más información sobre el propósito divino de Estados Unidos, solicite o descargue nuestra guía de estudio gratuita *Los Estados Unidos y Gran Bretaña en la profecía bíblica*).

Mucho se ha escrito de cómo Estados Unidos fue fundado por hombres que creían en la providencia divina y en el Dios de la Biblia. Los peregrinos llegaron a sus costas en busca de libertad religiosa, y muchos de ellos consideraron la tierra que tenían ante sí como un homólogo de la Tierra Prometida a la que Dios llevó a la antigua nación de Israel bajo el liderazgo de Moisés y Josué. Las raíces judeocristia-



Usted puede hacer una diferencia en su comunidad con la gente que lo rodea, pero para ello primero necesita entender el gran propósito que Dios está llevando a cabo.

nas de la nación están bien documentadas.

Esta parte de la historia de Estados Unidos es cierta, pero debe entenderse dentro del propósito de Dios y las bendiciones que pueden ser derramadas sobre un pueblo que cree y sigue aunque sea una fracción de la verdadera Palabra de Dios. Estados Unidos nunca ha sido completamente “una nación bajo Dios” en el pleno sentido de la expresión. Sin embargo, a pesar de sus defectos y debilidades, ha sido una bendición para todas las naciones de muchas maneras. El mundo ha sido un lugar mejor porque Estados Unidos y sus naciones hermanas de habla inglesa han existido (de nuevo, vea nuestra guía de estudio gratuita que acabamos de señalar).

Lo que Dios dijo al antiguo Israel tiene aplicación hoy: “Porque ¿qué nación grande hay que tenga dioses tan cercanos a ellos como lo está el Eterno nuestro Dios en todo cuanto le pedimos? Y ¿qué nación grande hay que tenga estatutos y juicios justos como es toda esta ley que yo pongo hoy delante de vosotros? Por tanto, guárdate, y guarda tu alma con diligencia, para que no te olvides de las cosas que tus ojos han visto, ni se aparten de tu corazón todos los días de tu vida . . .” (Deuteronomio 4:7-9).

¿Qué le espera a Estados Unidos?

Estados Unidos se ha negado cada vez más a prestar atención a este sabio consejo de su Hacedor. Sus graves pecados nacionales son una vergüenza y un bochorno. Los que defienden a Dios y los valores bíblicos son cada vez más ridiculizados y, con creciente frecuencia, literalmente perseguidos y silenciados.

Nadie acudirá a salvar a Estados Unidos. Dios no resca-

tará a la nación en este momento de la calamidad que se avecina, pues ha desafiado sus leyes y ha permanecido demasiado tiempo en los altares de la idolatría. Como el antiguo Israel, la decadencia y la podredumbre se han extendido por todo su cuerpo nacional.

Las palabras de Isaías lo resumen: “¡Oh, gente pecadora, pueblo cargado de maldad, generación de víboras, hijos depravados! Dejaron al Eterno, provocaron a ira al santo de Israel, se volvieron atrás. ¿Por qué queréis ser castigados aún? ¿Todavía os rebelaréis? Toda cabeza está enferma, y todo corazón doliente. Desde la planta del pie hasta la cabeza no hay en él cosa sana, sino herida, hinchazón y podrida llaga; no están curadas, ni vendadas, ni suavizadas con aceite” (Isaías 1:4-6).

La profecía bíblica revela que Estados Unidos caerá víctima de sus propios pecados, rebelión y divisiones. Esta será una de las primeras etapas del tiempo de conflictos sin parangón que afectarán al mundo en los años previos al regreso de Jesucristo. Él describió este tiempo como uno de “gran tribulación, cual no la ha habido desde el principio del mundo hasta ahora, ni la habrá” (Mateo 24:21).

Pero este no es el final de la historia. Jesús intervendrá entonces personalmente, cuando la humanidad esté al borde de la extinción (versículo 22), para salvarnos de nosotros mismos. Establecerá el Reino de Dios en la Tierra, trayendo mil años de paz al mundo (véase el número de septiembre-octubre de 2022 y nuestra guía de estudio gratuita *El Evangelio del Reino*).

¿Qué nos espera?

Este es el momento para saber lo que debemos hacer. Es el momento de buscar al Dios de la verdad y adorarle en espíritu y en verdad con todo nuestro ser. Confiar en la visión tradicional de Dios y de lo que dice la Biblia no nos salvará de lo que viene.

Marque la diferencia en su comunidad con las personas sobre las que tiene influencia. Hay tendencias y problemas que uno no puede revertir ni resolver. Usted puede hacer una diferencia en su ámbito, pero debe entender el propósito supremo que Dios está llevando a cabo. Dios pone en manos de cada individuo la responsabilidad de tomar partido por la justicia. *Empiece por cambiar usted mismo*. Póngase a salvo de los crecientes pecados que devoran a la nación. Por supuesto, no puede hacerlo solo: *necesita mirar hacia arriba*. Mantenga su lealtad principal por encima de las divisiones de este mundo viviendo “el primer y gran mandamiento” (Mateo 22:37-38): “Amarás al SEÑOR tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma y con toda tu mente”. ¡Los que hacen caso son los que Dios bendecirá y recompensará eternamente! **BN**

¡Visite nuestro sitio web!

En nuestro sitio en Internet podrá encontrar mucha información, incluyendo:

Programa de televisión Beyond Today en español



Herramientas de estudio



Estudios bíblicos



y mucho más!

LasBN.org

Para más información



¿Por qué Estados Unidos está tan dividido? ¿Cuál es el trasfondo del problema, y adónde nos llevará? Créamoslo o no, ¡las respuestas se encuentran en las profecías de su Biblia! Descargue o solicite hoy mismo su copia gratuita de *Los Estados Unidos y Gran Bretaña en la profecía bíblica*.

LasBN.org/folletos



Un mundo en caos mientras Estados Unidos se resquebraja

Los efectos de la creciente división de Estados Unidos se manifiestan en todo el mundo en forma de liderazgo frágil y también más división y agitación entre las naciones.

Por Peter Eddington

La división social generalizada no se limita a Estados Unidos. La estamos viendo en todo el mundo, especialmente en naciones occidentales como los aliados de Estados Unidos: Australia, el Reino Unido, Canadá y Nueva Zelanda. Y la conmoción se ve agravada por las fricciones en Estados Unidos que han provocado su mal manejo de la política y la economía mundiales, lo que se ha traducido en la pérdida de respeto en la escena global.

¿Qué significará esto para el mundo en el futuro?

Pérdida de confianza en la fuerza policíaca mundial

En los últimos tres siglos ha habido dos líderes principales de Occidente: el Imperio británico y Estados Unidos. En mayor o menor medida, estas grandes potencias nacionales han fomentado y mantenido la ley y el orden en gran parte del orbe.

Por ejemplo, la esclavitud en todas sus formas alrededor del mundo fue prohibida primero por Occidente, empezando por Gran Bretaña y un poco más tarde por Estados Unidos. Y hemos visto cómo el flujo del comercio mundial ha prosperado gracias a que estas dos grandes potencias han abierto vías y compuertas marítimas en lugares estratégicos de todo el mundo, facilitando el

transporte de alimentos, bienes y servicios a todas las naciones.

En gran parte, la prosperidad de los siglos xx y xxi ha sido posible gracias a estos dos “policías” mundiales que han sofocado amenazas de guerra, bloqueos navales y amenazas de terrorismo. Esto ha permitido que el libre comercio y las naciones del mundo progresen.

Pero ¿qué ocurre cuando desfinanciamos a la policía? ¿Qué ocurre cuando la policía *mundial* se debilita y se la considera incapaz? Muy pronto se desatan la delincuencia, la inestabilidad, el terrorismo, el hambre y el caos.

El respeto por el poder y la intervención de Estados Unidos está disminuyendo rápidamente. La retirada de Estados Unidos de Afganistán fue extraordinariamente chapucera y dejó en manos de los talibanes y sus aliados chinos tanto a estadounidenses como a simpatizantes, muchos miles de millones de dólares en equipamiento militar y una monumental base aérea. Esto fue un punto de inflexión en la historia que solo empeoró las cosas.

Los enemigos de Occidente ya no sienten tan fuertemente la necesidad de evitar la confrontación con Estados Unidos y sus aliados, pues no temen a las represalias inmediatas ni a la determinación de llevarlas a cabo. Las naciones desobedecen el estado de derecho mundial casi

con impunidad y se sienten más libres para hacer lo que les dé la gana. En un sentido ideológico, el policía global ha sido desfinanciado.

Esto tiene su origen en la división que experimenta Estados Unidos. La división política que está provocando el caos en el sistema electoral estadounidense se ha trasladado a las ciudades y pueblos de todo el país provocando malestar, aumento de la delincuencia, protestas violentas, disturbios y asesinatos. Y a esto le ha seguido una creciente inestabilidad y caos entre los aliados occidentales.

En 1953, el caricaturista político Daniel Fitzpatrick dibujó lo que se ha convertido en una famosa pieza titulada “Según le va a Estados Unidos, así le va al mundo”. En cada lado del edificio del Capitolio de Estados Unidos aparecen dos brazos en alto que se extienden por el mundo, uno con una antorcha de la libertad sobre la cual se destacan las palabras “Libertades Civiles” y “Derechos Civiles”, y el otro con un grillete y una bola de hierro. El mensaje es que a medida que Estados Unidos promueva la libertad, el mundo disfrutará de más libertad. Pero a medida que Estados Unidos se convierta en un país opresor y aplaste las libertades personales, el efecto se sentirá en todo el mundo.

El fracaso en el liderazgo trae consigo graves repercusiones

El caos en el mundo está aumentando rápidamente debido a la falta de un buen liderazgo estadounidense. La abolición de los valores bíblicos en los Estados Unidos está causando un efecto dominó en todo el mundo.

Muchos expertos han llegado a la conclusión de que con una oposición estadounidense más fuerte a la invasión de Ucrania por parte de Rusia, esta no habría ocurrido. Rusia no se habría arriesgado a involucrarse de semejante manera contra Occidente. Pero ahora Estados Unidos aparece ante el mundo como débil e ineficaz.

El conflicto ha exacerbado una crisis energética y alimentaria en todo el mundo. Desde que Estados Unidos adoptó recientemente políticas en contra de su independencia energética que lo hacen más dependiente de otras naciones, ya no está en condiciones de disuadir con éxito la guerra porque tiene que comprar más petróleo a los regímenes despóticos de Arabia Saudí, Rusia y Venezuela. Y como Europa depende en gran medida del petróleo y el gas de Rusia, también se ve maniatada a la hora de desalentar el conflicto entre esta y Ucrania.

Todas las miradas están puestas ahora en las posibles maniobras de China para apoderarse de Taiwán, aprovechando el debilitamiento de Estados Unidos. Además de la disminuida capacidad y determinación de Estados Unidos para actuar en caso de necesidad, este país se encuentra en aprietos porque muchas de sus líneas de suministro de bienes indispensables provienen de China. Incluso, aparentemente varios líderes políticos estadounidenses se han comprometido personalmente con los chinos, lo que hace menos probable que la nación tome las medidas necesarias o vaya más allá de una débil muestra de resistencia.

Peor aún, gran parte de la ayuda e intervención militar que vemos en Ucrania, y quizá en Taiwán y en otros lugares, puede no ser tan noble como se proclama, sino que se lleva a cabo para alargar el conflicto con el fin de obtener beneficios económicos y apoyar el

aumento de poder y riqueza del complejo industrial militar, o incluso para fomentar los objetivos de quienes persiguen la agitación internacional a fin de derrocar los sistemas políticos mundiales.

En cualquier caso, las sanciones contra Rusia no están frenando su invasión a Ucrania y las exportaciones de energía continúan. La debilidad, confusión y escasa capacidad de atención de Occidente refuerzan la opinión de que este carece de decisión para oponerse a la agresión militar.

La crisis energética mundial, causada en parte por el desprecio que ha mostrado Rusia hacia Estados Unidos y Occidente, se ha traducido directamente en un aumento de la inflación y el costo de los alimentos y suministros básicos. La escasez de fertilizantes, necesarios para los cultivos, es una consecuencia directa de la guerra en Ucrania, al igual que la falta de aceite de girasol, necesaria para cocinar en todo el mundo.

Ucrania es el mayor exportador mundial de aceite de girasol, pero la invasión rusa ha hecho que el cultivo, la producción y el envío de su aceite de cocina sean casi imposibles. Esto ha provocado que los precios mundiales se disparen y que los compradores de todos los rincones del mundo se apresuren a adquirir las escasas botellas que hay.

Todo el mundo se ve afectado por el fracaso del liderazgo mundial de Estados Unidos y sus aliados occidentales.

En medio de la crisis, la “solución” se impone

La solución que se avecina para el empeoramiento de la crisis mundial, en ausencia de un liderazgo occidental sabio y estable, no es la que usted piensa. Se va a encontrar un “arreglo” que parecerá maravilloso y genial. El mundo encontrará un “salvador” para remediar el caos.

¿Quién se ofrecerá para ser ese anhelado salvador? Como revela la profecía bíblica, una “bestia” –un poder político con las características de un temible animal– pasará a primer plano. Entonces, el mundo parecerá volver a recuperar el control bajo el liderazgo de este nuevo

policía global.

El carismático líder de este poder político, también llamado *la bestia*, será apoyado por un enorme sistema religioso dirigido por un falso profeta que además “hace grandes señales, de tal manera que aun hace descender fuego del cielo a la tierra delante de los hombres” (Apocalipsis 13:13), “y los moradores de la tierra . . . se asombrarán viendo a la bestia . . .” (Apocalipsis 17:8).

¡Será algo increíble! Esta nueva superpotencia mundial traerá lo que parecerá ser estabilidad y seguridad económica. “Los comerciantes del mundo se [harán] ricos, pues ella les [comprará] de todo para satisfacer sus malos deseos” (Apocalipsis 18:3, Traducción en Lenguaje Actual). Pero el gobierno de esta bestia y del falso profeta que la acompaña será breve y durará solo unos pocos años. Lo que parecerá ser la salvación de la humanidad, *de repente se convertirá en algo terriblemente desastroso*. En vez de lo esperado, resultará ser un gobierno mundial *opresivo y dictatorial* que empeorará aún más las cosas. Al final, tendrá que ser detenido por Jesucristo para salvar al mundo de la destrucción total.

La caída de este gobierno bestial será repentina: “Porque en una hora [un tiempo muy corto] han sido consumidas tantas riquezas. Y todo piloto, y todos los que viajan en naves, y marineros, y todos los que trabajan en el mar, se pararon lejos; y viendo el humo de su incendio, dieron voces, diciendo: ¿Qué ciudad era semejante a esta gran ciudad? Y echaron polvo sobre sus cabezas, y dieron voces, llorando y lamentando, diciendo: ¡Ay, ay, de la gran ciudad, en la cual todos los que tenían naves en el mar se habían enriquecido de sus riquezas; pues en una hora ha sido desolada!” (Apocalipsis 18:17-19).

Este sistema corrupto (y sus asociados, el malvado gobernante político, el gran falso profeta y la iglesia global) será juzgado por Jesucristo y acabará de manera repentina y catastrófica. Habiendo sufrido terriblemente bajo la cruel mano de la bestia, los verdaderos seguidores de Jesús serán reivindicados: “Y en ella se halló la sangre de los profetas y de los santos, y de todos los que han sido muer-



Mundos separados: Las naciones se alinean con el Este y el Oeste

Nuestro mundo, además de sus divisiones físicas y geográficas, está profundamente afectado por diferencias políticas, raciales, religiosas e ideológicas que separan a las naciones entre sí.

Esto comenta Wikipedia en cuanto a la "Dicotomía Este-Oeste": "En sociología, la dicotomía Este-Oeste hace referencia a la diferencia tradicionalmente percibida entre el mundo oriental y el occidental. Con una división más cultural y religiosa que geográfica, los límites de Oriente y Occidente no son fijos, sino que varían según los criterios adoptados por aquellos que utilizan el término . . . Desde un punto de vista conceptual, las fronteras son más culturales que geográficas, por lo que Australia se suele incluir en Occidente (a pesar de estar geográficamente en el Este)".

Esta dicotomía es muy fácil de ver en nuestro mundo actual. Y cada lado se subdivide aún más. En Occidente están las naciones de la



Soldados comunistas chinos entrenándose para la guerra.

anglosfera que cooperan en lo que se denomina la alianza de los Cinco Ojos (FVEY, por sus siglas en inglés), integrada por Australia, Canadá, Nueva Zelanda, el Reino Unido y Estados Unidos como partes del acuerdo multilateral UKUSA, un tratado de cooperación conjunta en materia de inteligencia de señales, cuyos orígenes se remontan a la Segunda Guerra Mundial. Otra gigantesca alianza en Occidente es la de la Unión Europea, que se ve muy cuestionada por las naciones al este que viven de acuerdo con la ideología oriental. La gran división entre Oriente y Occidente tiene enormes implicancias cuando se trata de una posible guerra. Estamos viendo cómo esta barrera se acentúa con la guerra en Ucrania, ya que esta es apoyada por Occidente, y Rusia, por otras naciones orientales. Y esta división se hace más profunda y peligrosa cada día.

La gran división entre Oriente y Occidente tiene enormes implicancias cuando se trata de una posible guerra. Estamos viendo cómo esta barrera se acentúa con la guerra en Ucrania, ya que esta es apoyada por Occidente, y Rusia, por otras naciones orientales. Y esta división se hace más profunda y peligrosa cada día.

tos" (v. 24).

La verdadera solución por fin llegará

Sí, Jesucristo regresará para eliminar a este líder mundial impío y toda la resistencia al gobierno divino, y proporcionar así la verdadera solución al sufrimiento de la humanidad: el Reino de Dios. El regreso de Jesús para establecer el reino de su Padre está bellamente descrito en Apocalipsis 19:11-16:

"Entonces vi el cielo abierto; y he aquí un caballo blanco, y el que lo montaba se llamaba Fiel y Verdadero, y con justicia juzga y pelea. Sus ojos eran como llama de fuego, y había en su cabeza muchas diademas; y tenía un nombre escrito que nadie conocía sino él mismo . . . Y los ejércitos celestiales, vestidos de lino finísimo, blanco y limpio, le seguían en caballos blancos . . . Y en su vestidura y en su muslo tiene escrito este nombre: REY DE REYES Y SEÑOR DE SEÑORES".


Y así, para traer paz, alegría y esperanza a la humanidad, por medio de Cristo y sus fuerzas celestiales "la bestia fue apresada, y con ella el falso profeta que había hecho delante de ella las señales con las cuales había engañado a los que recibieron la marca de la bestia y a los que adoraban su imagen . . ." (v. 20).

Además, el apóstol Juan describe el glorioso futuro de los que una vez fueron perseguidos y asesinados bajo el malvado gobierno global de la bestia: ". . . y vi las almas de los decapitados por causa del testimonio de Jesús y por la palabra de Dios, los que no habían adorado a la bestia ni a su imagen, y que no recibieron su marca en sus frentes ni en sus manos; y vivieron y reinaron con Cristo mil años" (Apocalipsis 20:4).

Sí, los fieles a Cristo que no muestren lealtad al malvado sistema económico de la bestia y a los falsos edictos religiosos serán reivindicados y recibirán la vida inmortal cuando él regrese.

Bajo el liderazgo de su verdadero Salvador, Jesucristo, el mundo entero tendrá entonces la oportunidad de disfrutar de vidas llenas de paz y esperanza, ofreciéndoseles también la vida inmortal en la familia de Dios y acceso al agua de la vida, que simboliza el Espíritu de Dios y bendiciones interminables. Entonces Dios dirá: "Hecho está. Yo soy el Alfa y la Omega, el principio y el Fin. Al que tuviere sed, le daré gratuitamente de la fuente del agua de la vida. El que venciere heredará todas las cosas, y yo seré su Dios, y él será mi hijo" (Apocalipsis 21:6-7).

¡Este es nuestro emocionante destino! Usted también puede heredar todas las cosas que Dios el Padre y Jesucristo tienen para ofrecer: una vida eterna, inmortal, sin más lágrimas ni congoja. ¡Ojalá todos sigamos orando y clamando "¡Venga tu Reino" y vivamos vidas justas en preparación para ese día! **BN**



Para aprender más

Este es un breve resumen de lo que la profecía bíblica revela sobre lo que sucederá en los próximos años y que conducirá al regreso de Jesucristo. Pocos lo entienden, ¡pero usted no tiene por qué quedarse en la oscuridad! Descargue o solicite nuestra guía de estudio gratuita [Usted puede entender la profecía bíblica](#) para aprender más.

[LasBN.org/folletos](#)

¿Cómo define la Biblia a un cristiano?

Muchos de los que afirman ser cristianos en realidad no siguen las enseñanzas de Jesucristo presentadas en las Escrituras. ¿Qué tan de acuerdo está nuestra vida con lo que instruye la Palabra de Dios?

Por Lewis VanAusdle

A pesar de que el cristianismo en general ha disminuido porcentualmente, sigue siendo la religión más numerosa del mundo, con cerca de 2400 millones de seguidores, es decir, un 30 % de la población mundial. Sin embargo, está seriamente dividido y no logra ponerse de acuerdo en cuanto a la interpretación y aceptación del texto religioso en el que se basa.

Estados Unidos es la nación con el mayor número de cristianos (58 %). La mayoría de ellos dice que la Biblia es la palabra inspirada de Dios pero que no todo lo que afirma debe creerse literalmente, y solo el 25 % opina lo contrario (*"Fewer in U.S. Now See Bible as Literal Word of God"* [Menos personas en EE.UU. consideran literal la Palabra de Dios] Gallup, 6 de julio de 2022).

El hecho es que sin importar el país en que vivamos y lo que crean quienes nos rodean, como cristianos que somos debemos considerar las promesas que Dios tiene para nosotros, y estas se encuentran en la Biblia. ¿Cómo define a un cristiano esta herramienta vital, que es nada menos que la Palabra de Dios?

Los cristianos tienen fe en Cristo

En Romanos 10:9 se nos dice que "si confesares con tu boca que Jesús es el Señor, y creyeres en tu corazón que Dios le levantó de los muertos, serás salvo" (Romanos 10:9).

Cuando cierto etíope se enteró por el diácono Felipe de que Cristo había cumplido la profecía de morir por nuestros pecados, le preguntó qué necesitaba hacer para ser bautizado. Felipe le respondió: "Si crees de todo corazón, bien puedes" (Hechos 8:37). El etíope le dijo: "Creo que Jesucristo es el Hijo de Dios" (mismo versículo), manifestando así su fe en Cristo y en su sacrificio por sus pecados.

La Biblia dice claramente que somos salvos por la gracia de Dios "por medio de la fe" (Efesios 2:8). Sin fe no podemos llamarnos cristianos. La fe que tenemos es un regalo de Dios que comienza cuando él nos llama.

Los cristianos obedecen la Palabra de Dios

La Biblia es la guía de nuestra vida, y su mensaje nos lleva a la fe (Romanos 10:17). Jesús mismo dijo que sus discípulos permanecen en su Palabra, que procede del Padre (Juan 8:31; 12:49). Los cristianos son los que estudian y en verdad hacen todo lo posible por vivir la Palabra de Dios a cabalidad como guía para

sus vidas (ver Juan 17:6, 17).

Este hecho se aclara muy bien en el libro de Santiago, quien fue inspirado a escribir: "¿Mas quieres saber, hombre vano, que la fe sin obras es muerta?" (Santiago 2:20).

Para cumplir la Palabra de Dios tenemos que poner en práctica nuestra fe bíblica. Los cristianos deben "ser hacedores de la palabra, y no tan solamente oidores" (Santiago 1:22). En la vida debemos seguir el ejemplo de Jesucristo y "andar como él anduvo", obedeciendo la Palabra de Dios y sus mandamientos (1 Juan 2:3-6).

Los cristianos se arrepienten de sus pecados

Mientras llevaba a cabo los preparativos para el ministerio de Cristo, Juan el Bautista predicó un mensaje de arrepentimiento. Muchas personas acudieron a él para ser bautizadas y que Dios les perdonara sus pecados. Además de confesar los pecados, un aspecto vital del arrepentimiento es comenzar a vivir en obediencia a Dios o, como explicó Juan a los fariseos y saduceos impenitentes que acudieron a él, dar "frutos dignos de arrepentimiento" (Mateo 3:8).

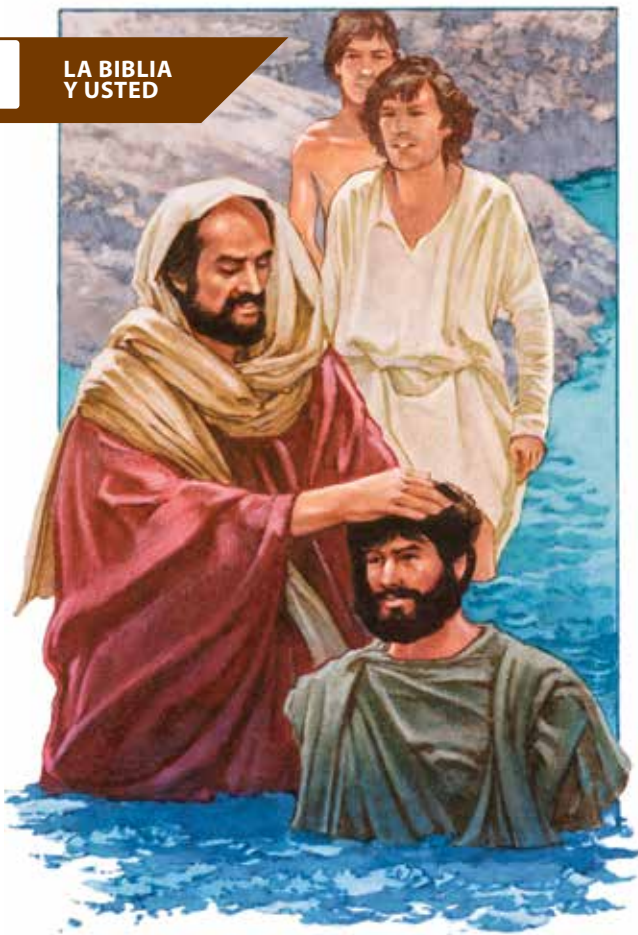
Parte de lo que significa caminar como Jesús lo hizo implica esforzarse por vivir una vida sin pecado. Los cristianos deben estar dispuestos a alejarse de sus malos caminos cambiando su forma de vida.

El Padre y Cristo demostraron su extraordinario amor por nosotros cuando Jesús murió en nuestro lugar para que fuéramos perdonados. Para demostrar nuestro amor por ellos y nuestra aceptación de ese sacrificio, debemos arrepentirnos de nuestras transgresiones y vivir una vida transformada, en obediencia. Jesús les dijo a sus discípulos: "Si guardareis mis mandamientos, permaneceréis en mi amor; así como yo he guardado los mandamientos de mi Padre, y permanezco en su amor" (Juan 15:10).

Los cristianos están comprometidos con Dios

El arrepentimiento es un requisito previo para el bautismo y para recibir el Espíritu Santo mediante la imposición de manos de parte de un ministro de Cristo (ver Hechos 2:37-38; 8:17; 2 Timoteo 1:6-7).

Los pecados nos separan de Dios (Isaías 59:2), así que una relación con él es solo posible cuando nos perdona esos pecados y nosotros nos apartamos de ellos. Los cristianos deben entregar sus vidas a Dios haciendo un pacto con él: la relación del nuevo



Tal como sucedió con los primeros cristianos, el arrepentimiento de los pecados y el bautismo son prerequisites para recibir el Espíritu Santo mediante la imposición de manos.

pacto que Jesús anunció a sus discípulos en la víspera de su muerte (Mateo 26:28).

Por su muerte ellos obtendrían el perdón y luego, por su vida resucitada en ellos a través del Espíritu Santo, sería posible que las leyes de Dios se escribieran en sus mentes y corazones, permitiéndoles obedecer consistentemente (ver Hebreos 10:16-18).

Los cristianos son guiados por Dios por medio del Espíritu Santo

El Espíritu Santo es el poder que procede de Dios el Padre y de Jesucristo. Es la esencia que proyecta la mente y la fuerza vital de Dios y a través de la cual el Padre está creando su familia espiritual. Sus hijos son aquellos que viven de acuerdo a la guía que él ofrece por medio de ese Espíritu.

Gracias a que el Espíritu de Dios mora en nosotros, podemos ser verdaderamente cambiados desde adentro hacia afuera. Los cristianos están conectados con Dios por medio del Espíritu Santo y viven conforme a ese Espíritu (Romanos 8:6-9).

De hecho, se nos dice específicamente que solo quienes tienen ese Espíritu y son guiados por él pertenecen realmente a Cristo como hijos convertidos de Dios (versículos 9, 14).

Los cristianos viven el Camino

Antes de haber sido llamado a la verdad, el apóstol Pablo perseguía encarnizadamente y arrestaba a “los seguidores del

Camino” (ver Hechos 9:2, Nueva Traducción Viviente). Esta descripción de los seguidores de Cristo muestra a un grupo de personas en un viaje espiritual a lo largo de un camino espiritual.

En algún momento los discípulos fueron llamados “cristianos” (Hechos 11:26), aparentemente por otros, pero pronto adoptaron el nombre que, de hecho, se refería a que eran seguidores del Camino liderado por Jesucristo. Él es la cabeza de la Iglesia de Dios, es decir, quien dirige el camino por el que vamos, cómo vivimos nuestras vidas y qué tipo de personas se espera que seamos. Los cristianos viven de acuerdo con la forma de vida que Jesucristo ha enseñado y mostrado con sus palabras y ejemplo.

Los cristianos muestran el amor de Dios

Jesús vino a morir por nuestros pecados y mostró el gran amor que él y su Padre tienen por la humanidad. Corresponderemos a ese amor guardando sus mandamientos (Juan 14:15; 1 Juan 5:3). Somos exhortados a mostrar ese amor hacia los demás y se espera que lo hagamos. Jesús nos ordenó “amarnos unos a otros” tal como inicialmente él nos amó (Juan 13:34), y señaló esta característica como el distintivo de sus seguidores, afirmando: “En esto conocerán todos que sois mis discípulos, si

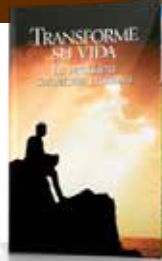
tuvieréis amor los unos con los otros” (v. 35).

Por supuesto, la Biblia también enfatiza que los cristianos no siempre viven a la altura de su

llamamiento pero que, con la ayuda de Dios, continúan arrepiñtiéndose y esforzándose por vivir de acuerdo a sus caminos (Romanos 7:14-8:4; 1 Juan 1:8-2:2). Lo que debe quedar claro es que creer y profesar, por sí solos, no definen a un verdadero cristiano. Santiago 2:19 nos recuerda que aun los demonios, ángeles rebeldes bajo Satanás, creen en Dios.

Jesús preguntó: “¿Por qué me llamáis, Señor, Señor, y no hacéis lo que yo digo?” (Lucas 6:46). No solo debemos llamar a Jesús *nuestro Señor*, sino *aceptarlo* realmente como tal, como Amo y Gobernante de nuestra vida. ¡Y entonces debemos proceder a vivir como él nos ha llamado a hacerlo, siguiendo lo que la Biblia, la Palabra de Dios, dice acerca de lo que realmente significa ser cristiano! **BN**

Para más información



Este artículo cubre puntos claves de lo que significa ser cristiano, ¡pero la Biblia contiene muchos más detalles que pocos entienden y aplican! Para obtener más información, descargue o solicite nuestra guía de estudio gratuita *Transforme su vida: la verdadera conversión cristiana*. ¡Tenemos una copia gratuita para usted!

LasBN.org/folletos

Seamos agradecidos de Dios en todo momento

La gratitud hace que mantengamos frescas en la mente las dádivas de Dios y su gran preocupación por nosotros, y nos ayuda a desarrollar confianza en él y devoción a su camino. ¿Cuáles son algunas de las cosas por las que deberíamos estar más agradecidos?

Por Becky Sweat

Ahora que nos encontramos en vísperas del Día de Acción de Gracias, festividad tradicional en Estados Unidos, decidí leer el diario de William Bradford, *Of Plymouth Plantation* (De la plantación Plymouth). En él, este gobernador de la colonia de Plymouth [el primer enclave de colonos en Nueva Inglaterra] relata el viaje de los peregrinos al Nuevo Mundo y los primeros años de su asentamiento.

Aquellos peregrinos sufrieron muchas penurias. El viaje de dos meses a bordo del navío *Mayflower* había sido agotador y peligroso. Muchos de los pasajeros se enfermaron gravemente de escorbuto y neumonía y llegaron a su destino en un estado muy débil, justo al comienzo del invierno. Los refugios que construyeron no conservaban el calor y les quedaba poca comida de las provisiones del barco. Al final del invierno, las enfermedades y la desnutrición habían cobrado la vida de casi la mitad de los colonos.

Aun así, mantuvieron su enfoque en Dios y continuaron siendo agradecidos. Bradford escribió en su diario que después de desembarcar del *Mayflower*, “cayeron de rodillas y bendijeron al Dios del cielo, que los había llevado a través del vasto y furioso océano”. Señaló que incluso después de todas las enfermedades y muertes que sufrieron, los que sobrevivieron siguieron dando gracias a Dios “por su amorosa bondad y sus maravillosas obras”.

Su actitud ejemplificaba las palabras de 1 Tesalonicenses 5:18: “Dad gracias en todo”.

Hay que reconocer que este versículo



Grabado que representa a los peregrinos desembarcando en el Nuevo Mundo en 1620, después de su larguísimo viaje por mar.

puede parecer difícil de poner en práctica, pero nos ayuda a entender que no se nos exhorta a dar gracias *por* todo, sino *en* o *durante* todas las circunstancias. Dios no espera que pretendamos que las pruebas que experimentamos no sean dolorosas, o que todos los problemas que vemos en el mundo sean de algún modo acontecimientos positivos. Está claro que los peregrinos no estaban agradecidos por las muertes, las enfermedades y las duras condiciones de vida. Sin embargo, a pesar de todo el sufrimiento, vieron la mano de Dios actuando entre ellos.

Para mí, leer el diario de Bradford fue un buen recordatorio de la importancia de estar continuamente agradecidos de Dios, incluso ante la adversidad. Para mantener esta mentalidad debemos recordar los magníficos atributos de Dios, sus actos de amor y sus prome-

tas, tal como se revelan en la Biblia. Son cosas a las que siempre podemos aferrarnos, que no van y vienen dependiendo de nuestras circunstancias personales o de los acontecimientos del momento. Algo que me ha ayudado a mantener una actitud agradecida es reflexionar sobre las siguientes verdades bíblicas:

Jesucristo dio su vida para que pudiéramos vivir

Jesús sacrificó su vida para que nuestros pecados fueran perdonados, haciendo posible que nos reconciliáramos con Dios el Padre y heredáramos la vida eterna (Juan 3:16; 2 Corintios 5:18). Cuando tenemos la convicción de que Dios se preocupa personalmente por nosotros y de que esta vida no es el fin de nuestra existencia, podemos afrontar nuestros días con esperanza.

El gobierno de Dios es supremo

Ya sea que estemos experimentando crisis económicas, pandemias, escasez de alimentos, guerras o alguna otra emergencia nacional o mundial, Dios sigue estando en su trono (Salmos 47:8-9; 103:19). Él ve lo que está pasando e intervendrá como mejor le parezca, y no va a permitir que ocurra nada que desbarate su plan general para nosotros. Satanás actualmente es “el príncipe de este mundo” (Juan 14:30), pero solo porque Dios se lo ha permitido por un tiempo limitado dentro del marco de sus propósitos finales.

El plan de Dios no puede fracasar (Proverbios 19:21; 21:30; Job 42:2). Aunque él nos da libre albedrío para tomar nuestras propias decisiones, sabe cómo responder adecuadamente para que sus propósitos sigan adelante.

Dios es el Gobernante supremo del universo y su poder es infinito. Su amor por nosotros, su honradez, justicia, equidad, paciencia, bondad, misericordia y sabiduría son parte integral de su persona. Podemos depositar nuestra confianza absoluta en su justo gobierno y liderazgo.

Los peregrinos que viajaron hasta el Nuevo Mundo soportaron terribles penurias y privaciones, pero siguieron siendo muy agradecidos de Dios.

Dios satisface nuestras necesidades

Si pedimos ayuda a Dios, él satisfará todas nuestras necesidades, tanto físicas como espirituales (Filipenses 4:19). Es posible que las soluciones que él proporcione no siempre sean las que teníamos en mente, pero sí cuidará de nosotros. Ello incluye brindarnos sustento (Mateo 6:31-33), protección (Salmos 91:2, 5-7), sanación (Santiago 5:14-16), y además guía y dirección (Proverbios 16:9). Incluso cuando tengamos problemas, Dios nos dará los recursos que necesitamos para superar esas circunstancias (1 Corintios 10:13).

Dios no nos abandonará

Mientras no hayamos rechazado a Dios, él no nos fallará ni nos abandonará (Deuteronomio 31:6, 8; Salmos 37:28; Juan 14:18). Dios tiene una gran visión de lo que podemos llegar a ser y terminará la obra que ha comenzado en nosotros (Filipenses 1:6).

Las pruebas son oportunidades de crecimiento

Todos los seres humanos se enfrentan a dificultades, contratiempos y desafíos. Sin una relación con Dios, los problemas son solo una fuente de frustración y angustia. Pero si buscamos la participación de Dios en nuestras vidas, él sacará a la luz lo bueno de las tormentas que enfrentamos. Las dificultades pueden mostrarnos dónde estamos fallando espiritualmente, motivarnos a orar, impulsarnos a estudiar la Biblia y ayudarnos

a desarrollar un carácter virtuoso.

Santiago 1:2 dice: “Hermanos míos, considérense muy dichosos cuando tengan que enfrentarse con diversas pruebas” (Nueva Versión Internacional). El sufrimiento en sí no es lo que da alegría, sino saber que Dios es nuestro Maestro Alfarero y que las pruebas son una herramienta que él utiliza para formarnos y prepararnos para su reino. Es una bendición poder ver los problemas de la vida como oportunidades de crecimiento en lugar de un sufrimiento sin propósito.

La recompensa eterna superará con creces el sufrimiento presente

Dios concederá recompensas eternas a los que perseveren en sus caminos a pesar del sufrimiento. Santiago 1:12 llama a estas recompensas “corona de vida”, y Romanos 8:17 añade que seremos glorificados con Cristo. La Biblia no nos dice todo lo que comprenden estas recompensas, pero Romanos 8:18 asegura que “las aflicciones del tiempo presente no son comparables con la gloria venidera que en nosotros ha de manifestarse”. Cualquier padecimiento que tengamos que soportar para estar en el Reino de Dios valdrá la pena (véase también 2 Corintios 4:17-18).

Jesús volverá para establecer el Reino de Dios

No tenemos que esperar que, de alguna manera, la tecnología o la ciencia aporten soluciones a los problemas del mundo, o que los políticos “correctos” lleguen al poder. La Biblia nos asegura que Dios Padre enviará a Jesucristo a la Tierra para establecer su reino (Daniel 2:44; Miqueas 1:3; Mateo 24:30; Apocalipsis 1:7, 19:16), que es el único camino hacia la paz y la armonía duraderas.

Hoy en día a muchos les preocupa que una posible guerra nuclear acabe con la humanidad, y aunque sabemos que se avencinan acontecimientos turbulentos, Mateo 24:22 nos promete que estos tiempos serán acortados y que la humanidad no se destruirá a sí misma.

¡La gratitud es siempre la actitud correcta!

Por supuesto, ser agradecidos “en todo” incluye también los buenos momentos, cuando tenemos bendiciones materiales como alimentos, un lugar para vivir, salud y trabajo, así como familia y amigos. Dar gracias a Dios por la abundancia en nuestras vidas nos ayuda a recordar que, en última instancia, él es quien nos proporciona todo lo que tenemos.

Cuando los tiempos son difíciles debemos dar gracias a Dios por sus promesas inquebrantables, como las que se mencionan aquí, y también recordar formas específicas en las que ha intervenido en el pasado. Eso fue lo que hicieron los peregrinos, y lo que les ayudó a perseverar y a confiar más en Dios.

Este tipo de gratitud también nos ayuda a nosotros. Agradecer a Dios nos hace olvidar toda la negatividad de este mundo y nos motiva a enfocarnos en lo que tiene valor eterno, recordándonos que debemos confiar en la ayuda y la bondad constante de Dios y serle fieles. **BN**

La Navidad antes de Jesucristo: Su sorprendente historia

Muchos ignoran que en la Biblia no se menciona la Navidad ¿De dónde, entonces, proviene esta festividad? ¿Está la Biblia de acuerdo con dicha celebración? ¿Se puede participar de este evento siempre que se haga con el propósito de honrar a Dios y unir a las familias?

Por Jerold Aust

El famoso actor y comediante estadounidense Drew Carey fue entrevistado en un programa de televisión llamado *The View* [La perspectiva]. En esta entrevista, sorprendió a la audiencia cuando se refirió a la importancia de contar a los niños la verdad acerca de Papá Noel (también conocido como Viejito Pascuero, San Nicolás o Santa Claus).

“No creo apropiado que se les diga que Papá Noel existe”, dijo Carey. “Esa es la primera mentira que se les dice a los niños”. Y agregó: “Por el contrario, debieran decirles que Papá Noel es un personaje inventado para celebrar la festividad”. De otra manera, “cuando los niños cumplen cinco años . . . se dan cuenta de que sus padres les han estado mintiendo toda su vida”.

Un poco antes, ese mismo año, el canal de cable Arts & Entertainment emitió un programa acerca de la Navidad llamado *Christmas Unwrapped: The History of Christmas* (Navidad al descubierto: La historia de la Navidad). La publicidad del programa decía lo siguiente:

“En todo el mundo, las personas celebran el nacimiento de Jesucristo el 25 de diciembre.

Pero, ¿por qué la natividad del Salvador debería estar marcada por la entrega de regalos? ¿Nació realmente Jesús ese día? ¿Cuál es el origen del árbol de Navidad?

“Emprenda un fascinante viaje para conocer la historia del festival favorito del mundo y los orígenes de una de las tradiciones occidentales más arraigadas. Descubra cómo la Navidad se originó a partir de los festivales paganos, como la Saturnalia romana, que conmemoraba el solsticio de invierno”.

Ambos programas se refirieron a un incómodo hecho: que Papá Noel es ficticio y que la Navidad y sus símbolos se derivan de festivales paganos romanos. Pero como veremos a continuación, hay muchas otras fuentes de información

sobre el origen de Santa Claus y la Navidad.

¿Qué más hay detrás de estas antiguas tradiciones y prácticas? ¿Importa o no que participemos de ellas? ¿Qué nos dice la Biblia acerca de estas tradiciones?

La celebración del dios sol

Puede sonar extraño que una celebración religiosa que tiene el nombre de Cristo asociada a ella pueda preceder al cristianismo. Sin embargo, la fiesta que conocemos como “Navidad” se originó mucho antes del nacimiento de Jesucristo.

Algunos símbolos de la celebración pueden ser rastreados hasta las antiguas civilizaciones de Egipto, Babilonia y Roma. Este hecho no difama a Jesús, pero sí nos lleva a cuestionar el entendimiento y sabiduría de quienes, por miles de años, han insistido en perpetuar un antiguo festival pagano que se ha propagado a través del mundo con

No fue hasta varios siglos después de la vida, muerte y resurrección de Cristo que su nombre fue vinculado a este antiguo y famoso festival romano.

el nombre de *Navidad*.

Los cristianos de la Iglesia primitiva se sorprenderían si supieran que las costumbres y prácticas que asociamos con la Navidad se incorporaron a la celebración del nacimiento de Cristo. No fue hasta varios siglos después de la vida, muerte y resurrección de Cristo que su nombre fue vinculado a este popular festival romano.

Alexander Hislop explica en su libro *Las Dos Babilonias*: “Ciertamente, los más instruidos y sinceros escritores de todas partes están de acuerdo en que el día del nacimiento de nuestro Señor no puede determinarse, y que no se tiene noticia de que dentro de la Iglesia cristiana hubiera alguna fiesta como la Navidad hasta el siglo tercero, ni que ella se



¿Por qué deberíamos creer que Jesús nació el 25 de diciembre, cuando la misma Biblia contradice esta noción?

guardara mucho hasta bien avanzado el siglo cuarto” (1998, p. 153).

Prácticamente en cualquier libro de historia podemos encontrar la explicación de cómo el 25 de diciembre se convirtió en la fecha de la Navidad, y también la afirmación de que en esta fecha el Imperio romano celebraba el nacimiento del dios sol.

En el libro *4000 Years of Christmas* (4000 años de Navidad) encontramos la siguiente explicación de por qué el 25 de diciembre llegó a convertirse en la supuesta fecha del nacimiento de Jesús: “Ese día era sagrado no solo para los romanos paganos, sino también para una religión de Persia que en esos días era una de las rivales más enconadas del Cristianismo. Esta religión persa era el mitraísmo, cuyos seguidores adoraban al sol y celebraban su regreso ese día” (Earl y Alice Count, 1997, p. 37).

El 25 de diciembre no solo se festejaba el nacimiento del sol, sino también un antiquísimo festival de las naciones paganas en honor a los días más largos que seguían al solsticio de invierno, el día más corto del año. ¡De hecho, el precursor de la Navidad fue un festival de mediados de

invierno caracterizado por el exceso y el libertinaje, que precedió al cristianismo por muchos siglos!

La incorporación de prácticas anteriores al cristianismo

Este antiguo festival era llamado de diferentes maneras según las diversas culturas de entonces. En Roma era conocido como *Saturnalia*, en honor a Saturno, el dios romano de la agricultura. Esta celebración fue incorporada por la iglesia romana primitiva, que le dio el nombre de Navidad para apaciguar a los nuevos conversos, que no querían abandonar esta celebración, y aumentar así el número de adherentes al cristianismo.

La tendencia del liderazgo católico del tercer siglo fue mezclarse con el paganismo, una práctica de la que se lamentó amargamente Tertuliano, un teólogo católico de esa época. En el año 230 d. C. escribió sobre la inconsistencia de los cristianos practicantes, contrastando sus prácticas políticas e inmorales con la estricta fidelidad de los paganos a sus propias creencias:

“Nosotros,” dice él, “que desconocíamos los sábados y las lunas nuevas,

y las fiestas en otro tiempo aceptables para Dios, ahora concurrimos a la Saturnalia, a las fiestas de enero, a la Brumalia, a la Matronalia; las ofrendas son llevadas de acá para allá, los regalos del día de año nuevo se hacen con estrépito, y los deportes y los banquetes se celebran con alboroto; ¡oh, cuánto más fieles son los paganos a su religión, pues tienen cuidado especial para no adoptar ninguna solemnidad de los cristianos” (citado por Hislop, p. 154, énfasis nuestro).

Ante su fracaso para convertir a los paganos, los líderes religiosos de la iglesia romana comenzaron a transar, vistiendo prendas paganas y haciéndolas propias. Pero, en vez de convertir a los herejes a las creencias de la iglesia, fue la iglesia la que se convirtió a las costumbres no cristianas y adoptó sus costumbres.

Aunque al principio la primera Iglesia católica censuró esta celebración, “esta festividad estaba ya demasiado arraigada en el favor popular para poder abolirla, y la Iglesia [católica] finalmente le cedió el reconocimiento necesario, creyendo que si la Navidad no podía ser suprimida, debería ser preservada para honrar al Dios cristiano. Una vez que se le dio un fundamento cristiano al festival, se estableció plenamente en Europa, con muchos de sus elementos paganos intactos” (*Man, Myth & Magic* [Hombre, mito & magia], Richard Cavendish, editor, 1983, vol. 2, p. 480, “Christmas” [Navidad]).

La celebración se impone por sobre la Biblia

Algunos resistieron aquellos venenosos compromisos espirituales. “Hombres rectos hicieron lo posible para detener la marea pero, a despecho de sus esfuerzos, la apostasía continuó hasta que la Iglesia, con excepción de un pequeño remanente, se sumergió bajo la superstición pagana. Está fuera de toda duda que la Navidad fue, originalmente, una fiesta pagana. La época del año y las ceremonias con las cuales se celebra

todavía, prueban su origen” (Hislop, p. 153).

Tertuliano, mencionado anteriormente, se desvinculó de la iglesia romana en un intento de acercarse más a las enseñanzas de la Biblia.

Pero él no era el único que desaprobaba esta tendencia. “En el año 245, Orígenes, en su octava homilía sobre Levítico, repudia como pecaminosa la sola idea de observar el nacimiento de Cristo como si fuera un faraón” (*Encyclopaedia Britannica*, 11th edition, vol. 6, p. 293, “Christmas”, [Enciclopedia Británica, edición XI, vol. 6, página 293, “Navidad”]).

La Navidad no fue un feriado romano hasta el año 534 (ídem). Tomó 300 años para que el nombre y los símbolos de la Navidad reemplazaran a los antiguos nombres y significados del festival de invierno, una antigua celebración pagana.

La Biblia nunca menciona el nombre de Papá Noel

¿Cómo es que Santa Claus entra en escena? ¿Por qué esta mítica figura está tan estrechamente vinculada con la celebración de la Navidad? En este caso también hay mucha bibliografía que ayuda a vislumbrar los orígenes de este

Los que se consideran cristianos deberían analizar los antecedentes y los símbolos de la Navidad y no decirles a sus hijos que tienen algo que ver con Cristo. ¡Definitivamente nada tienen que ver!

popular personaje.

“Santa Claus” es una mala adaptación estadounidense del nombre holandés Sinterklaas, que es la versión corta de Sint Nikolaas, un personaje llevado a América del Norte por los primeros colonos holandeses. Este nombre a su vez proviene de Saint Nicholas (San Nicolás), obispo de la ciudad de Myra, ubicada en el sur de Asia Menor, un santo católico honrado por los griegos y los romanos cada 6 de diciembre.

Él fue obispo de Myra en la época del emperador Diocleciano. Fue perseguido y torturado por profesar la fe católica y estuvo encarcelado hasta la llegada de Constantino al poder, cuyo reinado fue más tolerante (*Encyclopaedia Britannica*, 11th edition, vol. 19, p. 649, “Nicholas, St.” [“Nicolás, San”]). Varias historias aseguran que hay una conexión entre la Navidad y San Nicolás, en especial en cuanto a dar regalos al comenzar la noche el día de San Nicolás, que posteriormente se transfirió a la celebración de la Navidad (ídem).

¿Cómo es posible que un obispo proveniente de la asoleada costa mediterránea de Turquía llegara a asociarse con el hombre de traje rojo que vive en el Polo Norte y que se traslada en un trineo tirado por renos voladores?

Después de todo lo que hemos aprendido acerca de los antiguos orígenes precristianos de la Navidad, no deberíamos sorprendernos de escuchar que Papá Noel no es nada más que una figura reciclada de antiguas creencias paganas.

Los elementos asociados con Papá Noel –su traje afelpado, el trineo y los renos– revelan que su origen proviene de climas fríos del lejano norte. Algunas fuentes lo han rastreado hasta los antiguos dioses de Europa del Norte, Odín (o Woden) y Thor (Count, pp. 56-64). Se decía que Odín, representado con una larga barba blanca, atravesaba el cielo montado sobre su caballo de ocho patas llamado Sleipnir.

Otros rastrean a Santa Claus hasta el dios romano Saturno y el dios griego Silenus, compañero y guardián del dios del vino Dionisio (William Walsh, *The Story of Santa Klaus*, [La historia de Santa Claus], pp. 70-71).

¿Nació Jesucristo en diciembre?

Eruditos de la Biblia que han escrito sobre el nacimiento de Jesús concluyen que, basados en la evidencia de la Biblia, no hay posibilidad alguna de que Cristo pudiera haber nacido cerca del 25 de diciembre.

Alexander Hislop señala respecto al nacimiento de Jesús: “No existe en toda la Biblia ninguna palabra que indique el día exacto de su nacimiento, o la época del año. Lo que se registra implica que en algún momento su nacimiento ocurrió, pero este no pudo haber sido el 25 de diciembre.

“En el momento en que el ángel anunció Su nacimiento a los pastores de Belén, ellos estaban pastoreando sus rebaños, de noche y a campo raso . . . El clima de Palestina . . . de diciembre a febrero es muy penetrante, y *no se acostumbraba* que los pastores de Judea cuidaran sus rebaños a campo abierto desde fines de octubre” (p. 151, énfasis en el original).

Continuando con su explicación, agrega que las lluvias de otoño en Judea comienzan en septiembre u octubre, lo que significa que los eventos que rodean al nacimiento de Jesucristo registrados en las Escrituras no pueden haber sucedido después de mediados de octubre, por lo tanto, Jesús probablemente nació a principios del otoño (p. 92).

Otra evidencia que apoya la tesis de que Jesucristo nació en otoño, es que los romanos eran lo suficientemente inteligentes como para no exigir el pago de los impuestos ni viajes en pleno invierno, sino en una temporada de condiciones climáticas más favorables.

Debido a que el linaje de José provenía de Belén, y a que tenía que viajar de Nazaret (en Galilea) hasta Belén acompañado de su esposa embarazada, hubiera sido imposible para José y María hacer el viaje en invierno. Como registra Lucas, María dio a luz en Belén, durante el tiempo del cen-

so y pago de impuestos. Ningún organismo oficial hubiera planeado esto para diciembre.

¿Qué diferencia hace esto?

La Biblia no nos da ninguna razón –y ciertamente ninguna instrucción– para que apoyemos los mitos y las fábulas en torno a la Navidad y Papá Noel. Ambas tradiciones están vinculadas al sistema de este mundo y en abierta oposición al camino de Cristo y su santa verdad. “Así dijo el Eterno: No aprendáis el camino de las naciones” (Jeremías 10:2).

Los verdaderos cristianos deberían examinar el origen de los símbolos navideños y dejar de decir a sus niños que Santa Claus y sus duendes, renos y regalos están relacionados con Jesucristo, pues definitivamente no lo están.

¡Dios odia la mentira! “Seis cosas aborrece el Eterno, y aun siete abomina su alma: Los ojos altivos, la lengua mentirosa, las manos derramadoras de sangre inocente, el corazón que maquina pensamientos inicuos, los pies presurosos para correr al mal, el testigo falso que habla mentiras, y el que siembra discordia entre hermanos” (Proverbios 6:16-19).

Cristo revela que Satanás el diablo es el padre de las mentiras (Juan 8:44). Los padres deberían contar a sus hijos la verdad acerca de Dios y de las prácticas de este mundo, confusas y contrarias a su Ley. Si no lo hacemos, solo perpetuamos la noción de que es aceptable que los padres mientan a sus hijos.

¿Puede un cristiano promover un festival pagano y sus símbolos como algo que Dios o Cristo han aprobado? Veamos lo que Dios piensa acerca de las personas que usan costumbres y prácticas enraizadas en religiones falsas para adorarlo a él y a su Hijo. Encontramos su opinión claramente expresada en el Antiguo y el Nuevo Testamento.

Dios específicamente ordena a su pueblo no hacer lo que antiguos líderes de la iglesia hicieron, incorporando prácticas idólatras y llamándolas cristianas. Antes que los israelitas entraran a la Tierra Prometida, Dios les advirtió: “Guárdate que no tropieces yendo en pos de ellas, [los habitantes paganos de la Tierra] . . . ; no preguntes acerca de sus dioses, diciendo: De la manera que servían aquellas naciones a sus dioses, yo también les serviré. No harás así al Eterno tu Dios; porque toda cosa abominable que el Eterno aborrece, hicieron ellos a sus dioses . . . Cuidarás de hacer todo lo que yo te mando; no añadirás a ello, ni de ello quitarás” (Deuteronomio 12:30-32).

Muchos siglos después, el apóstol Pablo viajó a numerosas ciudades gentiles y fundó en ellas iglesias. A los miembros de la Iglesia de Dios en

Corinto, una ciudad sumida en la idolatría, Pablo les escribió: “No os unáis en yugo desigual con los incrédulos; porque ¿qué compañerismo tiene la justicia con la injusticia? ¿Y qué comunión la luz con las tinieblas? ¿Y qué concordia Cristo con Belial? ¿O qué parte el creyente con el incrédulo? ¿Y qué acuerdo hay entre el templo de Dios y los ídolos?


“Porque vosotros sois el templo del Dios viviente . . . Por lo cual, salid de en medio de ellos, y apartaos, dice el Señor, y no toquéis lo inmundo; y yo os recibiré . . . Así que, amados, puesto que tenemos tales promesas, limpiémonos de toda contaminación de carne y de espíritu, perfeccionando la santidad en el temor de Dios” (2 Corintios 6:14-17; 7:1).

En vez de permitir a los miembros renombrar y celebrar costumbres asociadas con falsos dioses, Pablo les dio instrucciones muy claras: no debían tener nada que ver con ellas. De manera parecida, les dijo a los atenienses que estaban inmersos en la idolatría: “Habiendo pasado por alto los tiempos de esta ignorancia, ahora manda a todos los hombres en todo lugar, que se arrepientan” (Hechos 17:30).

Dios prohíbe expresamente adoptar días y costumbres de adoración paganos para honrarlo a él. Jesucristo explica claramente que “Dios es Espíritu; y los que le adoran, en espíritu y en verdad es necesario que adoren” (Juan 4:24). No podemos honrarlo de verdad con prácticas falsas originadas en la adoración de dioses inexistentes.

Jesús dijo: “Este pueblo de labios me honra, mas su corazón está lejos de mí. Pues en vano me honran, enseñando como doctrinas mandamientos de hombres” (Marcos 7:6-7). Con Dios no se permiten sustitutos. No importa si los cristianos que observan Navidad lo hacen convencidos de que está bien; Dios no se complace de ello.

El Dios Todopoderoso, quien nos creó, nos preserva y nos da vida eterna, ha hecho su voluntad en este asunto y lo ha dado a conocer a través de su Palabra, la Biblia. ¿Honrará usted a Dios o seguirá las tradiciones de los hombres? **BN**



Para más información

En el mundo cristiano se celebran fiestas que no se mencionan en las Sagradas Escrituras. Al mismo tiempo, se hace caso omiso de las que Dios mismo instituyó para su pueblo. ¿Cuáles son estas fiestas bíblicas que han caído en el olvido? ¿Y qué importancia tienen para nosotros hoy en día? El folleto titulado **Las fiestas santas de Dios** le ayudará a entender el magnífico plan que nuestro Creador está llevando a cabo, el cual está representado en las fiestas bíblicas. Solicite su copia gratuita en:

LasBN.org/folletos

Jesús es el Señor del sábado

El sábado semanal, o séptimo día de la semana, nos enseña sobre Jesucristo y nuestro futuro con él y con el Padre. Una parte vital de lo que es ser un discípulo de Cristo comprende reunirse con ellos en este tiempo sagrado.

Por Robin Webber

Muchos estudiosos de la Biblia han notado lo que Jesucristo revela acerca de sí mismo como “Yo soy” en el Evangelio de Juan. Jesús dijo: “Yo soy el pan de vida”, “Yo soy la luz del mundo”, “Yo soy la puerta”, “Yo soy el buen pastor”, “Yo soy la vida verdadera”, “Yo soy la resurrección y la vida”, “Yo soy el camino, la verdad y la vida”; incluso, con un significado más profundo, simplemente dijo “Yo Soy” (Juan 6:35; 8:12, 58; 15:1; 10:7, 11, 14; 11:25; 14:6).

Pero al referirse a sí mismo en tercera persona, reveló otras facetas muy importantes, como registra el Evangelio de Marcos: “Por lo tanto, el Hijo del hombre también es Señor del día de reposo” (Marcos 2:28). Aquí la palabra griega para Señor es *kurios*, es decir, alguien que tiene poder, autoridad y dominio sobre un tema.

El tema al que se estaba refiriendo era el del sábado, el séptimo día, término que se origina en un verbo hebreo que significa *detenerse* o *abstenerse* de algo. Dios había dado una amorosa instrucción a los seres humanos: que hicieran una pausa luego de seis días de trabajo y actividades personales, para disfrutar un intervalo especial de 24 horas, desde la puesta del sol del viernes hasta la puesta del sol del sábado, creado por él para nuestro bienestar espiritual, mental, emocional y físico (Éxodo 20:8-11; Marcos 2:27).

Sin embargo, la mayoría de los que profesan seguir a Jesús no observan el día santo semanal que él observó y del cual se declara Señor. ¿Ha notado que los autores de los cuatro Evangelios hablan más de lo que Cristo enseñó acerca del sábado que de cualquier otro tema específico?

En lugar de abolir el mandamiento del sábado o trasladar su observancia a otro día de la semana, como muchos creen, Jesús mostró cómo Dios en la carne observaba ese tiempo sagrado, de acuerdo con su declaración de que “El día de reposo fue hecho por causa del hombre, y no el hombre por causa del día de reposo” (Marcos 2:27). En aquel entonces él censuraba el mal uso del sábado. Los líderes religiosos le habían agregado normas extrabíblicas

que lo hacían parecer una carga en lugar de la amorosa bendición que Dios quiso inicialmente que fuera.

Un discípulo del nuevo pacto crece en el entendimiento de que observar el sábado, el séptimo día, está relacionado con la afirmación de Jesús, “Yo soy el camino, la verdad y la vida”. ¿Cuántas personas simplemente han perdido su rumbo en la vida? El sábado, el día séptimo, es como *una brújula* que señala lo que Dios ha hecho en el pasado y por qué, lo que está haciendo ahora en el presente y cómo, y el increíble futuro que ha planificado para todos los que están hechos a su imagen y semejanza.

Por su enorme gracia, Dios nos concede este lapso de tiempo como un ancla en las arenas movedizas de la sociedad y de nuestra vida personal, ayudándonos a mantener el curso para escuchar el llamado que Cristo nos hace: “Sígueme”.

Cómo recordar a nuestro Creador e identificarnos con él

El sábado, o séptimo día, nos recuerda de dónde y de quién venimos. Éxodo 20 enumera y pormenoriza los Diez Mandamientos, y el cuarto (versículos 8-11) dice: “Acuérdate del día de reposo para santificarlo. Seis días trabajarás y harás toda tu obra, pero el séptimo día es reposo para el Señor tu Dios. No hagas en él obra alguna ni [otros bajo tu autoridad] . . . Porque en seis días hizo el Eterno los cielos y la tierra, el mar, y todas las cosas que en ellos hay [incluidos los seres humanos hechos a su imagen (Génesis 1:26-27)], y descansó el séptimo día; por tanto, el Eterno bendijo el día de reposo y lo santificó”.

Este periodo semanal que Dios estableció nos lleva de vuelta a nuestras raíces, recordándonos que fuimos creados con un propósito y no simplemente por un accidente evolutivo. Nos hace recordar la verdad de que no estamos solos, que adoramos a un Creador asombroso y lleno de amor que no quiere que vivamos por simple accidente, sino que llevemos una vida colmada de propósito y diseñada para honrarlo, glorificarlo y amar a nuestro prójimo.

Debido a que el sábado se origina en el Antiguo Testa-



El apóstol Pablo agrega que “todo fue creado por medio de él y para él” (Colosenses 1:16), ¡lo cual incluye el sábado!

mento, algunos dicen: “Bueno, eso pertenece al pasado, pero ahora es distinto”. No obstante, ¿quién es el gran “Yo Soy” (Éxodo 3:13-15) que les dio a Moisés y a los israelitas los Diez Mandamientos? La respuesta se encuentra en el Evangelio de Juan, donde Jesús dijo que él es el “Yo Soy” (Juan 8:58), además de muchas otras citas en que se declara como “Yo Soy”.

Además, Juan inicia su Evangelio trasladándonos al principio de la creación, donde vemos dos Seres divinos, Dios y el Verbo, quien también era Dios, más tarde conocidos como Dios Padre y Jesucristo, y también que todo fue hecho por medio del Verbo que se convirtió en Cristo (Juan 1:1-3, 14). El apóstol Pablo agrega que “todo fue creado por medio de él y para él” (Colosenses 1:16), ¡lo cual incluye el sábado!

Jesús fue el Dios que nos dio el sábado

Por lo tanto, Jesús mismo es el creador del sábado en representación del Padre, y también fue quien ordenó a Israel en el monte Sinaí que lo observara. Esto dijo Pablo con respecto a la confianza del pueblo en Dios como su Roca y Libertador: “Todos comieron el mismo alimento espiritual, y todos bebieron la misma bebida espiritual; porque bebían de la roca espiritual que los seguía, y la roca era Cristo” (1 Corintios 10:3-4).

El Cristo preencarnado le estaba provveyendo a un pueblo liberado más que simple comida y agua físicas: les estaba dando alimento espiritual para acercarlos al Dios Creador, quien tenía un propósito para ellos.

Y esto no fue solo para los antiguos israelitas. ¿Se le ha ocurrido alguna vez que cuando Dios creó inicialmente el sábado para Adán y Eva, no había israelitas, judíos ni gentiles? Eran simplemente dos seres humanos hechos a su imagen, y les dio un regalo: una parte de sí mismo. Génesis 2:3 nos dice: “Y bendijo Dios al día séptimo, y lo santificó [lo apartó como sagrado], porque en él reposó [del hebreo *shabbath*, que significa “cesar, descansar”] de toda la obra que había hecho en la creación”. Y esto también se proyecta al futuro, como veremos.

El prolífico escritor religioso británico Nicholas Thomas Wright lo describió de esta manera en su libro *Simply Jesus* (Simplemente Jesús): “El día de reposo era el día en que coincidían el tiempo humano y el tiempo de Dios, cuando la rutina de tareas y aflicciones se dejaban a un lado y se entraba en un tipo de tiempo diferente, celebrando el sábado original y esperando con ansias el definitivo.

“Este era naturalmente el momento para celebrar, adorar, orar y estudiar la ley de Dios. El sábado era el lapso durante el cual se sentía el avance de la historia desde sus propios inicios hasta su propósito final. Si el Templo era

el lugar en el que se relacionaban la esfera de Dios y la esfera humana, el sábado era *el momento* en que coincidían el tiempo de Dios y el tiempo humano. El sábado era al tiempo lo que el Templo era al lugar” (2011, p. 136, énfasis en el original).

Quienes entendían que un Dios santo le había dado a un pueblo santo un día santo con un propósito santo, entenderían que el sábado, el séptimo día, era la señal de una relación entre el Dios de la creación y un pueblo llamado y liberado. Ellos comprenderían el poder y la maravilla de Éxodo 31:13, donde Dios le dijo a Moisés: “Tú hablarás a los hijos de Israel, diciendo: En verdad vosotros guardaréis mis días de reposo; porque es señal entre mí y vosotros por vuestras generaciones, para que sepáis que yo soy el Eterno que os santifico”.

Solo Dios puede santificar las cosas pero, como dice el cuarto mandamiento, debemos “acordarnos del día de reposo para santificarlo”, mientras procuramos experimentar la presencia de Dios dentro de este templo en el tiempo.

Definición de la vida actual de un cristiano

El séptimo día, el sábado, no solo nos recuerda la formación y el orden de Dios en su creación física, sino que además nos reenfoca en lo que él está haciendo aquí y

ahora en la asombrosa creación *espiritual* en curso, que aún está por cumplirse a plenitud. El cuarto mandamiento en realidad habla de creaciones *plurales*, pero que avanzan hacia un futuro universal.

Deuteronomio 5:12-15 nos instruye al respecto. Aquí, donde se reiteran los Diez Mandamientos, el del sábado no está ligado solo a la creación original, sino a un Dios libertador que no solo creó el universo sino que continúa interviniendo en la historia humana, ahora para liberar a un pueblo esclavizado, concediéndole libertad y haciéndolo nuevo y santo para sí (ver Levítico 11:44).

Y aquí le recuerda al Israel de antaño, así como a aquellos dentro del Cuerpo de Cristo, el actual “Israel de Dios” (Gálatas 6:16): “Acuérdate que fuiste siervo en tierra de Egipto, y que el Eterno tu Dios te sacó” (Deuteronomio 5:15).

La observancia de este mandamiento es un recordatorio semanal del tiempo de transición de una “vida de esclavitud” a una vida plena para un Creador sustentador, que no es solamente el originador de la creación sino el Sustentador continuo de su propósito divino para la humanidad.

Los seguidores de Cristo han sido liberados de su pasado, y por ello las Escrituras describen a una persona convertida como “una nueva criatura; las cosas viejas pasaron; he aquí todas son hechas nuevas” (2 Corintios 5:17). Pablo también habla de esto en Romanos 6:17-18: “Pero gracias a Dios, que aunque erais esclavos del pecado, habéis obedecido de corazón a aquella forma de doctrina a la cual fuisteis entregados; y libertados del pecado, vinisteis a ser siervos de la justicia”.

Jesús, el Señor del sábado, es ahora nuestro Amo, y por eso somos libres de la pena del pecado y del dominio de la influencia de Satanás; libres para amar a Dios y a aquellos creados a su imagen, libres para utilizar el poder de las herramientas espirituales que Dios provee a través de la guía de su Espíritu: un corazón y una mente nuevos (Hebreos 8:8), para mantenernos libres de los impulsos de nuestra naturaleza humana y del canto de sirena de la sociedad humana.

Cada siete días, una vez a la semana, podemos descansar de nuestros trabajos físicos y la presión de la sociedad llena de estrés, y apartar tiempo para nutrirnos de la Palabra de Dios y presentarnos ante él en adoración, alabanza y cánticos, como solían hacer Jesús y el apóstol Pablo en obediencia al cuarto mandamiento (ver Lucas 4:16; Hechos 17:2).

Hacia un futuro mejor para toda la humanidad

En Romanos 8:22, Pablo expresa el clamor de la creación inicial descarriada que “gime a una” bajo la maldición que la humanidad se acarreó sobre sí misma en el Edén (Génesis 3:13-19). Y, sin embargo, Dios va a intervenir nuevamente y establecerá su paz en la Tierra.

El sábado, el séptimo día, es un recordatorio semanal y una señal de esa época de acontecimientos que aún están por venir.

Cabe destacar que Hipólito de Roma, a principios del siglo tercero, escribió lo siguiente en un comentario sobre el libro de Daniel: “Y es necesario que se cumplan 6000 años para que venga el día de reposo . . . Porque el sábado es tipo y emblema del futuro reino de los santos, cuando ‘reinarán con Cristo’, cuando venga del cielo, como dice Juan en su Apocalipsis”. Se entendió desde el principio que el sábado, día séptimo, es una pequeña muestra del Reino de Dios.

Los seis días iniciales de la semana laboral expresaban la gran diferencia entre el agitado mundo del hombre y la perfección del día de Dios, el séptimo día, que simboliza el mundo venidero, un regreso al Edén. El sábado representa el período de mil años mencionado en Apocalipsis 20:4-5, ¡conectando así el primer libro de la Biblia con el último al presentar a un Dios que nunca cesa su obra espiritual para redimir a la humanidad!

Cuando Jesús dice: “Yo soy . . . la vida” (Juan 14:6), se refiere a la vida liberadora que el Príncipe de Paz (Isaías 9:6-7), el Señor del sábado, traerá a todos los pueblos cuando su poderoso reino irrumpa para reemplazar los reinos de hombre (Daniel 2:44; Apocalipsis 11:15).

Cuando Jesús nos ofrece el increíble privilegio del discipulado personal al decirnos “Sígueme”, ofrece un parámetro importante en Juan 8:31-32: “Si vosotros permaneciereis en mi palabra, seréis verdaderamente mis discípulos; y conoceréis la verdad, y la verdad os hará libres”.

Permanecer en sus palabras no es simplemente meterse de cabeza en la Biblia, sino obedecerlas y seguir su ejemplo como el Hijo del Hombre, el Hijo de Dios, el Señor del sábado. Como el gran “Yo Soy” de las Escrituras, él inspiró a Moisés a escribir: “Cuidarás de hacer todo lo que yo te mando; no añadirás a ello, ni de ello quitarás” (Deuteronomio 12:32).

¿Qué hará usted ahora luego de leer este artículo y descubrir que un Dios santo le ha dado a un pueblo santo un día santo para un propósito santo? **BN**



Para aprender más

El cuarto de los Diez Mandamientos de Dios, que nos ordena santificar el sábado, el día séptimo, es el más ignorado. Descubra lo que dice la Biblia sobre el sábado en nuestra reveladora guía de estudio *El día de reposo cristiano*. ¡Tenemos una copia gratuita para usted!

LasBN.org/folletos

¿Las diez sugerencias?

Lo que Dios nos ha dado, ¿son acaso diez sugerencias, o Diez Mandamientos claros y precisos?

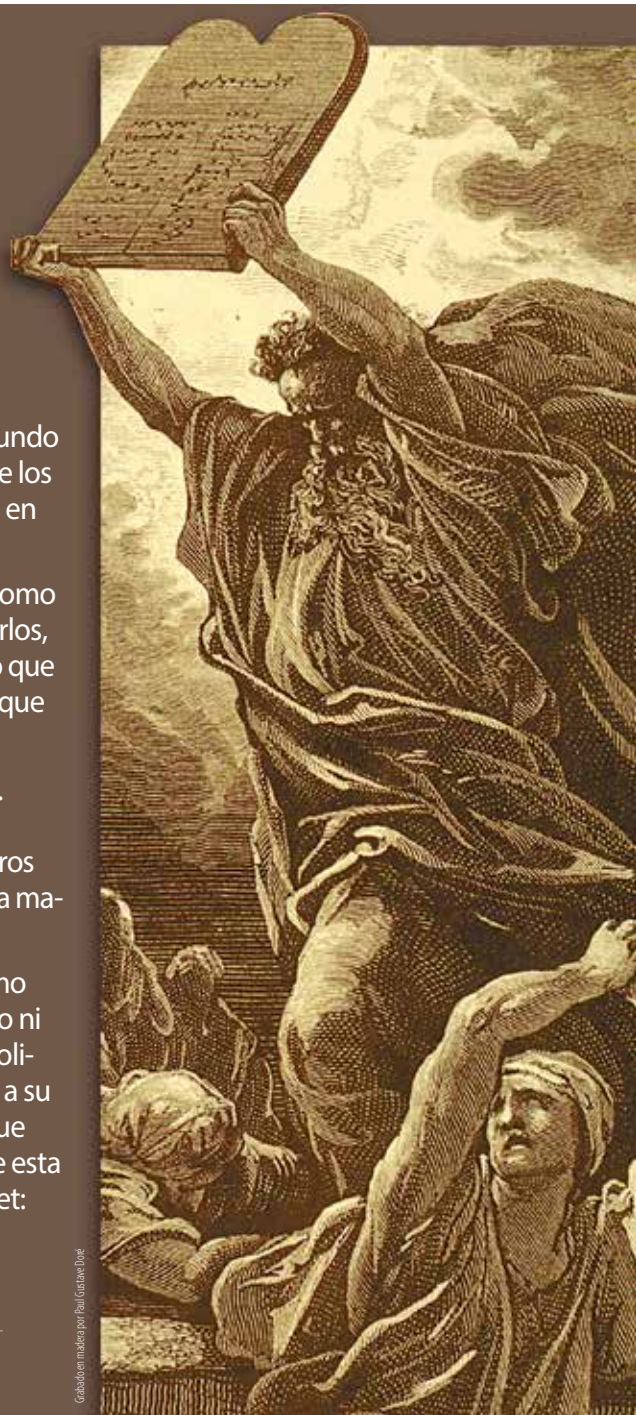
¡La respuesta a esta pregunta es importantísima! Nuestro mundo necesita urgentemente la guía y orientación que provienen de los preceptos de Dios, porque la sociedad entera anda a la deriva en un mar de laxitud moral.

Ahora bien, hay quienes consideran estos diez principios como buenas sugerencias; incluso algunos se esfuerzan por aplicarlos, al menos de vez en cuando. ¿Pero cuántos los respetan por lo que son, leyes inmutables que el gran Creador nos ha dado para que tengamos una sociedad sana y pacífica?

El propósito del Decálogo no es esclavizarnos ni oprimirnos. Antes bien, estos mandamientos protegen nuestras familias y comunidades; son preceptos que deben guiar nuestros pensamientos, nuestras palabras y nuestra manera de vivir.

Si desea recibir el folleto que lleva como título **Los Diez Mandamientos**, sin costo ni obligación de su parte, solo tiene que solicitarlo a nuestra dirección más cercana a su residencia (ver la lista de direcciones que aparece en el reverso de la portada de esta revista), o en nuestro portal de Internet:

LasBN.org/Folletos



Grabado en madera por Paul Gauguin, 1891.

Solicite o descargue esta guía de estudio gratuita hoy mismo en LasBN.org

Todos necesitamos escuchar buenas noticias de vez en cuando. Esto nos ayuda a superar las dificultades de nuestra vida diaria y nos da fuerza para enfrentar el futuro. Así que ¿por qué no recibir las sin costo? Pida su suscripción GRATUITA a *Las Buenas Noticias* completando el formulario en www.LasBN.org.